



por una izquierda alternativa

PAGINA

a b i e r t a



philip gonzález joseph l. cozcuera rose conde

el silencio de los corcueros
basada en la enmohecida "Ley de inseguridad ciudadana"

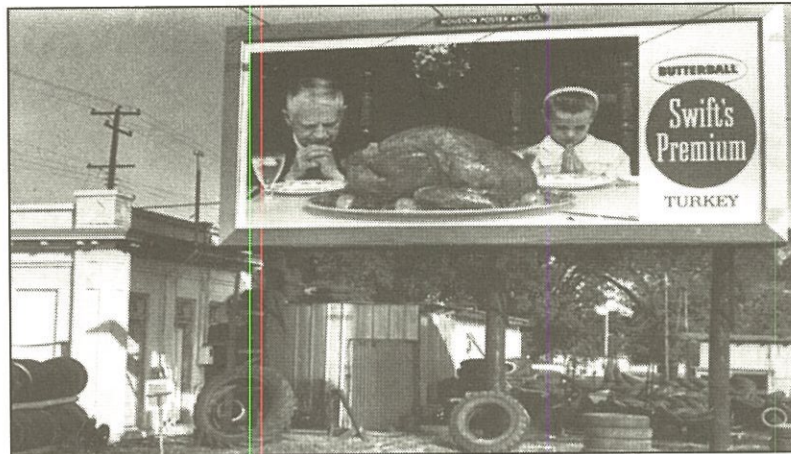
Producida por: Gabinete PESOÉ
Guión y dirección: Franco Corcuera
Fotografía y sonido: Joseph I. Mohedano
Con la colaboración involuntaria de:
Jóvenes, inmigrantes, feministas, calés, manifestantes, sindicalistas, intelectuales y gentes de izquierda en el papel de víctimas propiciatorias
Efectos especiales: Herederos de Amedo&Dominguez
Exteriores: Nuestros barrios
Interiores: Patada en la puerta

liberación distribuida por DGS FILMS

- La lucha de la minería asturiana
- Argelia en el punto de mira occidental

La adición a los culebrones

El poder de enganche social de las telenovelas es estudiado con cierto detalle por Rosa de la Asunción. **19**



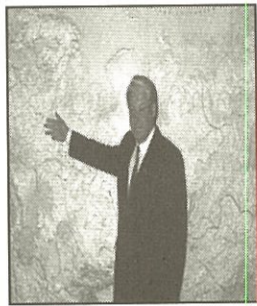
La izquierda, a debate

Reproducimos en nuestras PAGINAS CENTRALES sendos artículos de Paco Fernández Buey y Anna Bosch sobre el futuro de la izquierda, publicados en *Demà*.



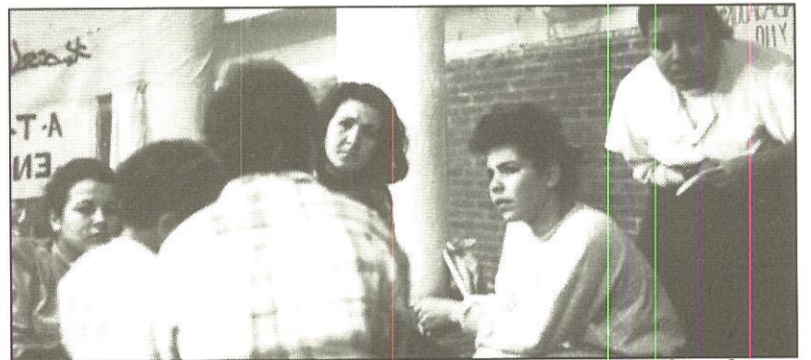
Argelia en el punto de mira

Entrevistamos a Carmen Ruiz Bravo, profesora de Lengua y Literatura Árabes de la Universidad Autónoma de Madrid, sobre la compleja situación argelina. **13**



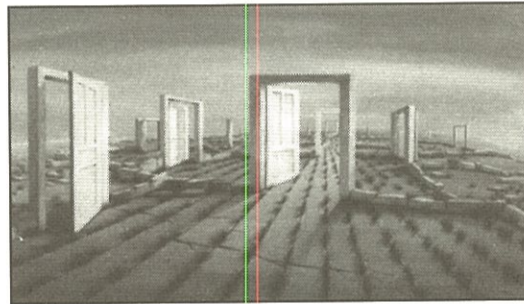
Los problemas de la CEI

Javier Villanueva analiza el entorno político y económico en el que nace la Comunidad de Estados Independientes. **16**



Regularización de la inmigración

Félix Tejada hace un balance del proceso de regularización de las personas extranjeras residentes en el Estado español. **5**



La CE y las naciones

La Comunidad Europea reconoce la autodeterminación de diversos Estados del Este mientras niega este derecho en su seno. De ello nos habla Martí Causa. **7**

PÁGINA
 C/Hileras, 8, 2º Izq.
 28013-MADRID.
 ☎ (91) 542 67 00.
 Fax (91) 542 61 99.

Diseño y Redacción:
 Carmen Briz, Domingo Martínez, Vicente Baixauli, Mª Luisa Salvador, Manuel Llusia y Francisco Cenamor.

Colaboran en este número:
 Ferrnín Acebal, Félix Tejada, Daniel Olmos, Martí Causa, Mariano Pueyo, A. Laguna, Javier Villanueva y Rosa de la Asunción.

Administración y suscripciones:
 C/Hileras, 8, 1º Der.
 28013-MADRID
 ☎ (91) 247 02 00.

Se autoriza la reproducción de artículos citando la fuente.

Dep. Legal: M 42376-1991
 Imprime: Gráficas PAMAR, S.A.

U N A O P I N I O N

CONTROL TOTAL

HORA empiezo a sospechar que había algo de la *ley Corcuera* que se nos escapaba. Porque ya se sabe que lo coherente y razonable, incluso lo cierto, puede no reflejar del todo la realidad: en este caso, todos los objetivos de la exigencia de llevar permanentemente el carnet de identidad. Creemos que es una forma de control callejero en el que deben intervenir unos agentes poco sociables, un carnet a una boca pegado y una terminal de datos a la que desde una furgona acceden esas fuerzas de seguridad.

Me parece que no sólo y que en el futuro puede ser de otra forma.

En el pueblo, uno siempre soñó el anonimato, antes incluso de perderse tranquilo por una ciudad, imaginando las vidas que pasaban a tu lado, seguro en la fantasía de la colectividad. Pensando, por otro lado, que la felicidad consistía en acercarse a una amable soledad que podías interrumpir cuando mordiera.

Así imaginabas defender, entre otras cosas, tu intimidad y escaparte del control tan férreo de la Guardia Civil o de una policía que a la fuerza lo sabe todo porque todo el mundo se conoce.

Al cabo de los años, toda esa ilusión se vela, se enreda hasta dejar confusos los perfiles, las formas. Parecería que el objeto deseado es el refugio: la casa.

Poco a poco se descubre

que no, que hasta allí llegan los extraños. Unos seres que te conocen, que han juntado y codificado tus datos: edad, profesión, estudios, gustos y andanzas. Y que tratan de que te cuelgues de un montón de hilos del consumo.

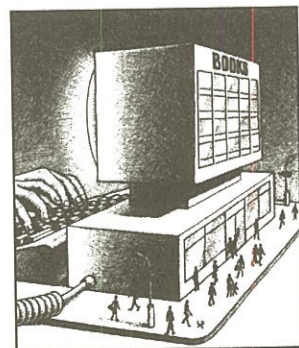
Tu sospecha, después, se confirma: no te habías escapado de la Guardia Civil ni del secretario del Ayuntamiento. Pero ahora te enteras de que encima hacen negocio con lo que saben de ti.

Luego he empezado a jun-

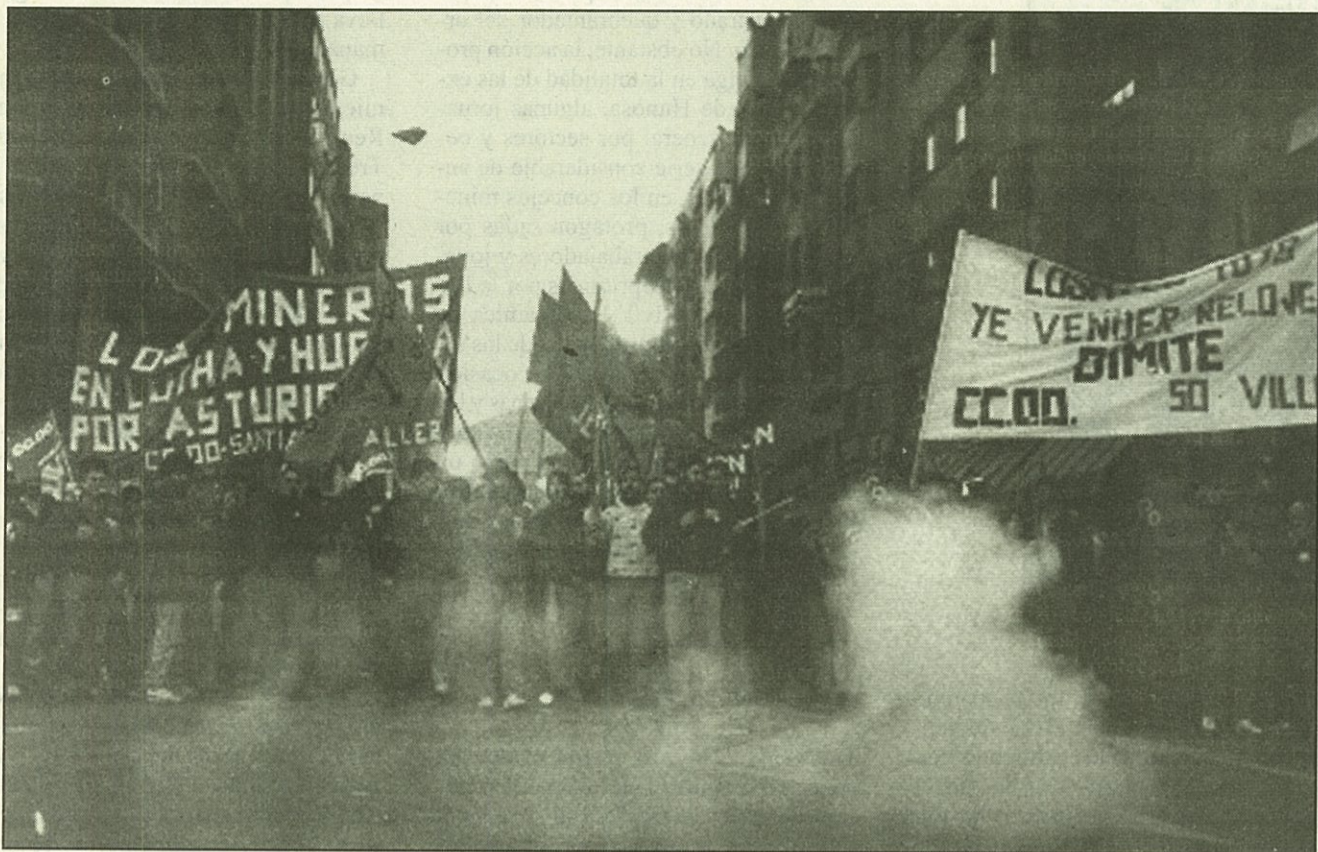
tar otros datos mezclados con impresiones y pesadillas. Algunas películas, la banda magnética del nuevo tipo de carnet y lo que tarda en ponerse en marcha... Y ahora creo saber que ahí, en el carnet —más simple que el ombligo de los recién nacidos— nos van a colocar un detector que puede ser seguido por una central de datos. De esa forma sabrán siempre dónde estamos.

Lo único que me tranquiliza, egoísta de mí, es que eso precisaría de una reconversión: podría rebajarse un poco el número de *maderos*. Y si no pueden hacerla como en la banca, poco a poco, y la tienen que hacer como en la minería...

Temo que me excedo un poco al imaginar como real esta fantasía. Pero, ¿qué es lo real?



M. Llusia



LOS MINEROS ABREN LA CAJA DE LOS TRUENOS

HUNOSA

Con la reconversión de Hunosa, cuyo futuro será de nuevo objeto de negociación en fechas próximas, se abre el camino en Asturias de un nuevo proceso de reconversiones en la industria y en el campo que amenaza con dejar sin trabajo a una parte considerable de su población.

Fermin Acebal

DESDE las Navidades pasadas, las huelgas y movilizaciones de los trabajadores de Hunosa han abierto la caja de los truenos y convertido a los mineros en piedra de escándalo, motivo de solidaridad o condena y objeto de la atención de la prensa, cuando no de descalificatorias campañas gubernamentales.

La reconversión de Hunosa, precedida de la de toda la minería privada, abre ahora la marcha de un nuevo proceso de reconversiones en la industria y el campo que amenaza con agotar el empleo en Asturias y con condenar al paro o a la emigración a una parte considerable de su población. La suerte de la reconversión de Hunosa no sólo va a afectar a los 200.000 asturianos que por vía directa, indirecta o inducida viven de la empresa hullera, sino que también puede influir en la negociación, conflictividad y resultados de las sucesivas reconversiones.

La negociación del convenio de Hunosa y el plan de empresa viene siendo demorada desde el año 90. El Gobierno, que ahora acucia su aprobación so pretexto de plazos y dictados de la CE, retrasó por razones políticas y electorales la negociación, cuyos parámetros

fundamentales no se desvelaron hasta celebrarse los comicios municipales y autonómicos de la primavera pasada. Una vez abiertas las urnas y comprobado que habían ganado los de siempre, los trabajadores de Hunosa y los asturianos nos enteramos del propósito gubernamental de cerrar Hunosa y hacer desaparecer sus 18.000 puestos de trabajo en un período máximo de diez años, dejar la plantilla al menos en la mitad en el '96 y reducirla en un tercio en los próximos dos años. Además, el proyecto de convenio proponía una subida salarial pequeña, aumentaba las reducidas pagas extras en una cantidad ridícula y endurecía las condiciones de los destajos. La única medida generosa, aunque sobre todo ladina, era que los 6.000 jubilados anticipadamente irían para casa con el sueldo íntegro. El Gobierno buscaba aliados dentro de la propia mina.

PECULIARIDADES DE LOS SINDICATOS MINEROS

Desde el comienzo de la negociación, conducida con intransigencia y malas artes por la dirección de la empresa, el Gobierno no varió su propuesta inicial, lo que provocó que los sindicatos mineros CCOO y SOMA-UGT abandonaran por dos veces la mesa, con la promesa de no regresar hasta que no se ofrecieran cambios sustanciales.

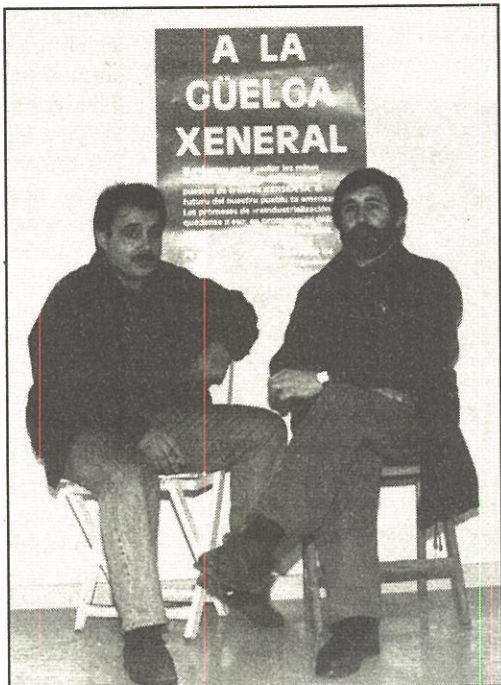
Si la arrogancia, la demagogia y la falta de sensibilidad hacia los problemas de las cuencas mineras y de Asturias caracterizan al Gobierno en el conflicto, los sindicatos mineros no están exentos de peculiaridades que dan un sesgo propio al enfrentamiento. El máximo dirigente del SOMA-UGT, José Angel Fernández Villa, gracias al control sobre su numerosa masa de afiliados, es al tiempo todopoderoso hombre en la Federación Socialista Asturiana, con capacidad para aupar y deponer cargos en el partido y las instituciones, y miembro antiguo de la Ejecutiva Federal del PSOE, lo que, a su vez, le vuelve disidente en el seno de la UGT y enemigo de Redondo. Dueño celoso del "pesebre" en Asturias, vinculado al sector guerrista, caben todo tipo de dudas sobre el orden de prioridades en las batallas que libra en el proceso de reconversión de Hunosa.

Un acuerdo de unidad de acción vincula al SOMA-UGT con el sindicato regional de la Minería de CCOO, cuya dirección mayoritaria es tan proclive a subordinarse a los dictados del SOMA-UGT como a desatender la estrategia de la propia Unión Regional de CCOO. A influencia de Villa, ambos sindicatos, con afán de dar prioridad a la solución de los problemas de las comarcas mineras, hacen formulaciones que menosprecian la globalidad de la crisis en Asturias y son causa de división sindical y, en ocasiones, de actitudes insolidarias. El SOMA-UGT, por ejemplo, apenas se comprometió en la huelga general del 23 de octubre, y los alcaldes de los municipios mineros, la inmensa mayoría deudores del poder de Villa, se opusieron a la misma y se negaron a cerrar los ayuntamientos.

ESCARAMUZAS EN LA NEGOCIACIÓN

El margen de negociación de los sindicatos mineros quedó afectado desde el

Pablo Enrique Ramirez y Xosé Antón Armesto Lillo, militantes de Liberación y de la Ejecutiva de la Minería de CCOO, estuvieron encerrados en el pozo Barredo



comienzo por las expectativas personales de jubilación creadas por la propuesta. Ante la dificultad de negar a los agraciados la posibilidad de emanciparse de un trabajo que con frecuencia se paga con la vida, la alternativa sindical consistió en reclamar nuevas contrataciones que paliaran en parte la reducción de empleo, compromisos sobre la continuidad de la empresa más allá del 96, y medidas de reindustrialización compensatorias para las cuencas mineras.

Más que las movilizaciones, administradas con cuenta gotas, la principal arma de presión de los sindicatos mineros a lo largo de siete meses consistió en breves escaramuzas dialécticas y, sobre todo, densos y desasosegantes silencios en la mesa de negociación. Una huelga general en las comarcas mineras, con

manifestación en Oviedo, el 28 de junio y las mismas acciones el 18 de septiembre fueron todos los cartuchos quemados hasta diciembre. Con las negociaciones rotas, y a iniciativa de los trabajadores, cuatro pozos de Mieres en huelga, desde diez días antes, las ejecutivas de SOMA-UGT y Sindicato Regional de la Minería de CCOO decidieron encerrarse, a partir de la noche del 22 de diciembre, en el pozo Barredo de Mieres.

La experiencia de los últimos doce años de negociación colectiva en Hunosa, con la excepción de alguna honrosa ocasión, hace de difícil interpretación las intenciones de los dirigentes de los sindicatos mineros cada vez que pisan fuerte en un conflicto, pues nunca se sabe si buscan acumular la presión o justificar su claudicación. Aparte de suscitar los naturales recelos, el inesperado en-

cierro vio mermadas sus simpatías entre los trabajadores por el descrédito de Fernández Villa en su impensable papel de enclaustrado y quebrantador del orden público. No obstante, la acción provocó la huelga en la totalidad de las explotaciones de Hunosa, algunas jornadas de paro general por sectores y comarcas y una serie considerable de acciones radicales, en los concejos mineros y alrededores, protagonizadas por nutridos grupos de trabajadores y jóvenes, y ferozmente reprimidas por la Policía y Guardia Civil. La dinámica de lucha desbordó los propósitos de las direcciones sindicales, sirvió de ocasión para que las instituciones asturianas y los políticos que las ocupan hicieran ostentación de su inutilidad y dejó como un boxeador sonado al presidente del Gobierno regional, incapaz de tomar ninguna iniciativa que no fuera dar tumbos o farfullar incoherencias.

LLAMADA A LA NORMALIZACIÓN

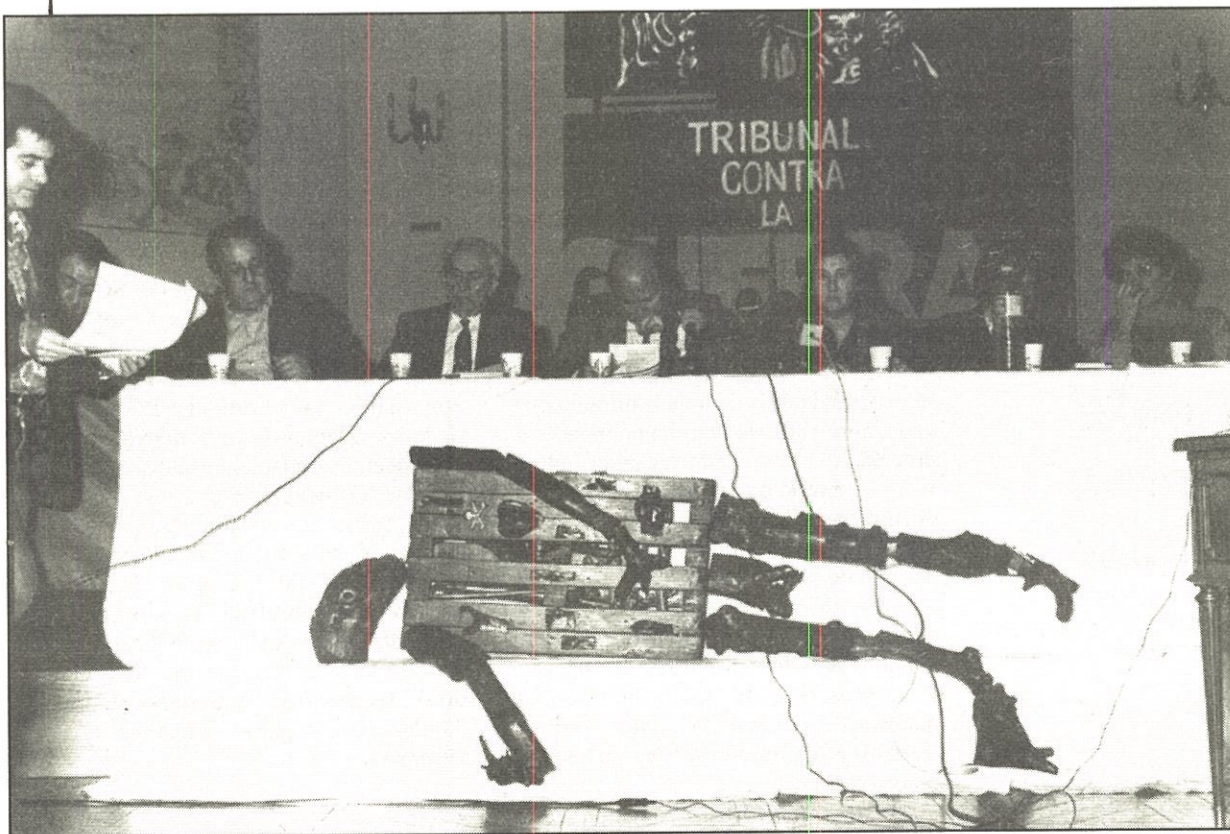
Tras doce días en la cuarta planta del pozo, sin ningún signo externo de revisión del plan de empresa ni de concesión alguna, las direcciones sindicales decidieron finalizar el encierro y salieron a la luz y a una multitud de manifestantes, no sin antes emplazar al Gobierno y a la empresa para abrir de nuevo las negociaciones y amenazar con seguir la lucha, lo que no fue incompatible con llamar a la normalización de forma vergonzante al día siguiente, una vez extinguido el bullicio de los reunidos. La iniciativa pasaba ahora a los alcaldes mineros, que llevaron mediaciones y quejas ante el ministro de Industria, en una sesión memorable por la torpe munición argumental de las autoridades municipales y su penoso papel. Pese a la

insistencia en la normalización, la huelga continuó y la rebeldía de los mineros, aunque con síntomas de desgaste, lleva camino de prolongarse varias semanas.

Generoso y derrochador en el saneamiento de bancos, siderurgia privada, Renfe, clubes de fútbol, Olimpiadas, Tren de Alta Velocidad y Expo-92, por poner ejemplos antiguos y recientes, el Gobierno del PSOE se muestra, en cambio, escrupuloso con las pérdidas de Hunosa, y urgido de extinguir la empresa, no parece ceder en nada sustancial y lanza una ofensiva, en televisión y otros medios de comunicación, explicando la bondad social del plan de empresa y la intolerable injusticia de sufragar Hunosa.

Debilitadas por su tibieza y complicidades, las direcciones sindicales buscan en el regreso al trabajo y la mediación del PSOE la reapertura de las negociaciones, para las que proponen objetivos que rebajan sus exigencias anteriores. El afán pacificador y el desinfe de planteamientos suscitan en el interior de CCOO de la minería la oposición de numerosos cuadros, vinculados a sectores críticos del PCA e IU o a la Izquierda Sindical. Plazos más dilatados para la reconversión, 1.000 nuevas contrataciones, compromisos de reindustrialización en las cuencas, cursos de formación profesional con el pago de un subsidio a los asistentes y mejoras en el convenio son las propuestas de la nueva tabla reivindicativa de las direcciones sindicales.

El próximo día 23 es posible que se reinicien formalmente las negociaciones, sobre las que mejor no hacer pronósticos. Cualquiera que sea el resultado, el proceso que se abre con la reconversión de Hunosa, tan lesivo para los asturianos, va a salirles caro al Gobierno y al PSOE. No han de faltar en Asturias energías para resistir.



Los días 17 y 18 de enero se celebró en la Asociación de la Prensa de Madrid un Tribunal contra la Guerra que sirviese como testimonio, documentación y reflexión sobre los crímenes de guerra y contra la humanidad durante el conflicto del Golfo de 1990-1991, ahora que se cumple un año del inicio del conflicto.

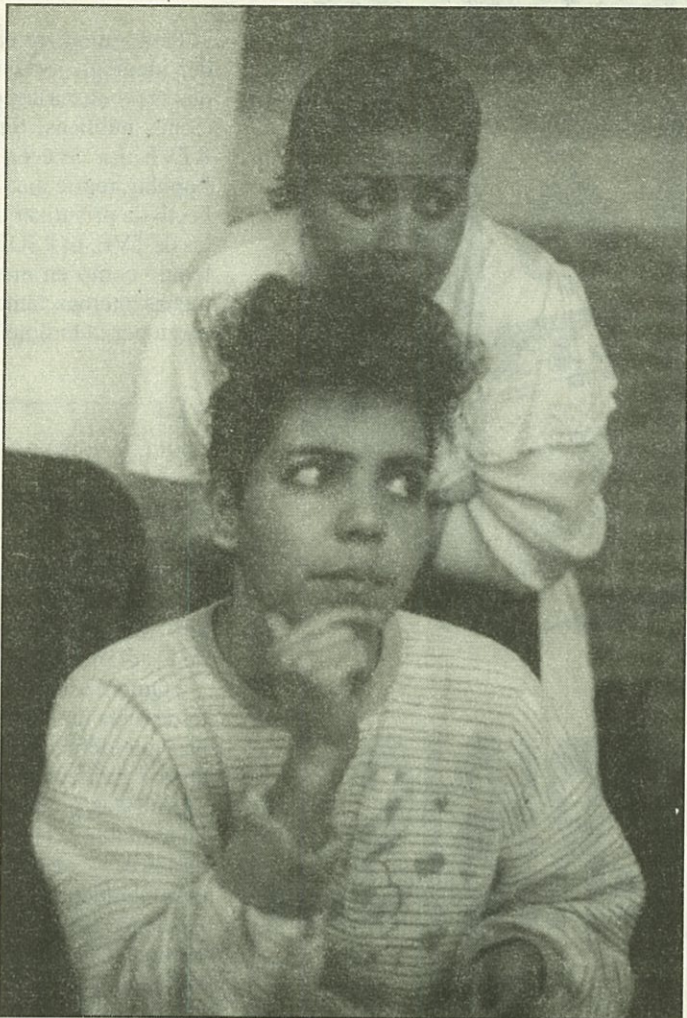
Las sesiones del juicio oral del Tribunal abordaron los siguientes aspectos: las bases legales y morales para formar el Tribunal así como el análisis de las causas políticas y económicas de la intervención militar estadounidense; la participación del Estado español en la guerra del Golfo; el Estado español y el mundo árabe; guerra, democracia y derechos humanos; los efectos de la guerra: daños en la población civil y consecuencias ecológicas; y, el Nuevo Orden Internacional surgido de la guerra.

Forman parte del Tribunal: Benjamín Forcano, teólogo; Antonio Santesmases, profesor de Filosofía; Marcelino Camacho, sindicalista; Joaquín Navarro, magistrado; Begoña Lalana, abogada; Isabel Peñafiel, periodista; Carla Mateini, traductora y Javier Ansó, secretario de Justicia y Paz. Manuel Garí, pacifista, representó a la Acusación Popular en nombre de los organismos que componían la Comisión Promotora del Tribunal contra la Guerra. A las sesiones del juicio oral asistieron alrededor de 1.000 personas.

El jueves día 23, una vez redactada y firmada por los jueces y jurados, se dará a conocer públicamente la sentencia. El día 29 de febrero, las conclusiones serán presentadas en la reunión de miembros de tribunales internacionales en Nueva York.

En la foto, declaración del actor Guillermo Montesinos.

JUICIO ORAL CONTRA LA GUERRA



Mujer y marroquí

A noche del 16 de enero, 30 mujeres, inmigrantes marroquíes y empleadas de hogar, iniciaban un encierro indefinido en la parroquia San Martín de Porres, situada en el barrio de Hortaleza (Madrid). Llegaron de València, Toledo, Málaga, y otros puntos del Estado español. Pertenecen a la Asociación de Trabajadoras Inmigrantes Marroquíes Al Amal-ATIME, y como reza el nombre de su organización (Al Amal significa Esperanza), tienen esperanza en que la situación de las mujeres trabajadoras inmigrantes en el Estado español cambie.

Esperanza, pero sobre todo, ganas de luchar por conseguirlo.

Sus reivindicaciones son claras. Exigen el derecho a la reagrupación familiar, la regularización del trabajo doméstico de las extranjeras, el derecho a la escolarización de sus hijas e hijos, que se elaboren programas de integración social, y que se entreguen inmediatamente las tarjetas de permiso de trabajo y residencia de aquellas mujeres que cuenten con antecedentes de expulsión.

REGULARIZACIÓN, DE LA INMIGRACIÓN, UN BALANCE

Félix Tejada

EL proceso de regularización no ha alcanzado los objetivos acordados y es responsabilidad de la Administración. Lo conseguido, ese relativo avance después del fracaso del año 85, se debe sobre todo al compromiso, participación y empeño de las ONGs y de los propios inmigrantes.

En el actual proceso, unos 125.000 inmigrantes sin documentación, procedentes de países en desarrollo y empleados mayoritariamente en la construcción, el campo y el servicio doméstico, podrán ser regularizados. Y, a pesar de lo que con ingenuidad o maledicencia se dice, no harán crecer el paro, ya que estaban trabajando en los mencionados sectores de producción antes de que este proceso comenzase.

De los 400.000 extranjeros documentados antes del 10 de junio, sólo una pequeña parte (alrededor de 75.000) contaba con un trabajo. El resto vivía de sus rentas o era pensionista. Por supuesto, la gran mayoría provenía de países desarrollados.

Después del 10 de diciembre serán 200.000 las personas inmigrantes trabajadoras. Actualmente, la población laboral del Estado español es de 12.000.000. Comparado con el resto de los países de la CE, el Estado español es uno de los países que cuenta con un menor número de población inmigrante.

Las causas de que una minoría de los más de 400.000 inmigrantes indocumentados que residen en el Estado español no se haya regularizado se debe a:

- que la Administración no ha cumplido bien su compromiso de realizar una campaña en los medios de comunicación social: al final ha sido escasa e inexistente en otros idiomas, no teniendo en cuenta que la lengua materna de la mayoría de los inmigrantes no es el castellano;
- miles de personas inmigrantes no han podido justificar su situación laboral por depender sus condiciones de vida y trabajo de la economía sumergida, y por las exigencias impuestas del proceso para la tramitación;
- las exigencias y las improvisaciones en el trámite de las solicitudes fue *kafkiano*; un ejemplo: el resguardo de la solicitud no se aceptaba ni se registraba en el INEM y tampoco podía la gente solicitante darse de alta en la seguridad social, así será difícil que se les mantengan los puestos de trabajo durante los tres o cuatro meses que se demorarán las respuestas a las solicitudes;
- no han sido admitidas a trámite muchas de las solicitudes que eran presentadas por los tres primeros supuestos de los cuatro existentes en la solicitud de regularización (*), porque faltaba algún documento, violando continuamente la Ley de Procedimiento Administrativo;
- han sido pocas las solicitudes de trabajadores por cuenta propia que han entrado a trámite y, además, están siendo desestimadas por estar supeditadas arbitrariamente a la "viabilidad" del proyecto.

Derivado del proceso de regularización de trabajadores inmigrantes, se tendría que realizar la reagrupación familiar, pero las condiciones que impone la Administración limita en algunos casos e imposibilita en otros dicha reagrupación por lo que las ONGs y los inmigrantes han cuestionado dichas medidas.

Al borde de un ataque de nervios se encuentran miles de inmigrantes por el retraso en la respuesta a sus solicitudes. Hasta el momento, de las 130.000 presentadas, el 40% no han tenido respuesta, a pesar de haber pasado ya más de un mes desde que se cerró el plazo de presentación de solicitudes.

Posteriormente a este proceso de regularización, se caerá nuevamente en la órbita de la Ley de Extranjería de 1985, la cual mantiene en su redacción los artículos que fueron considerados inconstitucionales. Dicha ley ha sido denunciada reiteradamente por inmigrantes y ONGs como una ley policial, pidiendo su derogación.

Dada la vigencia de esa ley, y partiendo de que la gran mayoría que se regularizó en el año 85 volvió a estar indocumentada, ¿qué pasará después de un año con los que se regularicen ahora?

(*) Los cuatro supuestos eran los siguientes: 1) Presencia anterior al 24-7-85 y presencia habitual; 2) Permiso de trabajo y residencia anterior, y permanencia habitual; 3) Realizar o haber realizado actividad lucrativa continuada; 4) Oferta firme de empleo o proyecto permanente por cuenta propia.

A PESAR DE LA



TELEVISIÓN

El reparto de la audiencia y de los ingresos por publicidad ha llevado a la televisión pública a entrar en crisis. Pero ésta también afecta al sector privado. A pesar de ello, la influencia ideológica que ejerce este medio de comunicación hace que se siga invirtiendo en él.

Daniel Olmos

DURANTE 1990, los ciudadanos del Estado español permanecemos un promedio diario de 184 minutos frente a un televisor. En los últimos ocho años hemos pasado de una oferta de dos canales (TVE-1 y TVE-2) con 6.000 horas anuales de emisión, a la existencia de trece canales (entre TVE, autonómicas y privadas) con más de 65.000 horas de emisión anual.

Por otra parte, complementando este panorama, existen más de 200 emisoras locales de TV, y, aproximadamente, un millón de abonados a los vídeos comunitarios. Por si todo esto fuera poco, el ritmo de instalación de antenas parabólicas—que permiten captar emisiones de otros países— aumenta sin cesar.

Vayan por delante estos datos para ilustrar la enorme importancia que la televisión ha adquirido en nuestro país. Importancia con una doble vertiente: por una parte, el grado de influencia sobre los ciudadanos como conformador de moral, opinión, estilo de vida, etc.; y, por otra, como aparente fuente de beneficios empresariales.

LA TELEVISIÓN,
EN CRISIS ECONÓMICA

Actualmente, este segundo aspecto está en crisis. Tengamos en cuenta que mientras aumenta desmesuradamente la ofer-

CRISIS...

ta en horas de emisión, la audiencia tan sólo ha crecido en un 14% en los últimos ocho años.

El televisor cada vez se “hincha” más de señales, pero esa desmedida oferta no puede hacer que crezca mucho la audiencia por encima de las tres horas actuales: la gente, además de ver la televisión, tiene que trabajar, dormir, desplazarse... Esta contradicción determina que la oferta sea mucho más grande que la demanda, además de la recesión en el mercado publicitario ocurrida en los últimos tiempos.

La crisis afecta fundamentalmente a RTVE, que contempla cómo el surgimiento de los canales privados y autonómicos le resta una parte importante de la “tarta” de los ingresos publicitarios. Pero la crisis va más lejos, afectando a todas las empresas de televisión, públicas y privadas.

Entre las 33 empresas del Estado español con mayor déficit de explotación hay, nada menos, que siete televisiones, sin contar RTVE; los tres canales privados figuran en esa lista. La subvención para cubrir gastos en el conjunto de las televisiones autonómicas ronda los cincuenta mil millones de pesetas.

Se puede decir, por tanto, que no hay mercado para tanta oferta y que el modelo audiovisual instaurado es un auténtico disparate. El futuro de todas las televisiones, públicas y privadas, está en el aire, todas tienen pérdidas, todas podrían cerrar.

A pesar de ello, muchos dueños de medios de comunicación expresan su deseo de participar en el negocio de las privadas. Algunos llegan a afirmar que debería de haber aún más canales. ¿Cómo es esto posible? ¿Cómo se explica su afán por meterse en un negocio que se demuestra ruinoso?

Muy sencillo: la televisión—también la radio, aunque en menor medida— es un vehículo de transmisión ideológica. Es el medio de comunicación con mayor audiencia, en número de ciudadanos y en tiempo de consumo. Tiene, pues, especial interés para las clases dominantes el poder controlarlo.

Para armonizar el negocio con el poder ideológico, dichas clases necesitan que se produzca una quiebra de las televisiones públicas, fundamentalmente de RTVE. La derecha política, el Partido Popular, repite incansablemente su proyecto de privatizar uno de los dos canales de TVE. El PSOE, desgarrado en este tema—como en muchos otros— por las luchas internas, tampoco apuesta con firmeza por la radiotelevisión pública.

¿HACIA LA PRIVATIZACIÓN DE RTVE?

Acabar con RTVE supondría que las privadas ocupasen su espacio, creando un modelo de comunicación dominado por el capital privado “nacional y extranjero”. Crearía un monopolio en manos de los grandes grupos multimedia.

¿Quiere esto decir que desde un punto de vista de izquierda transformadora hay que defender RTVE tal y como es ahora? Evidentemente, no.

En 1990, por poner un ejemplo, sobre un total de 1.024 largometrajes emitidos en las dos cadenas de TVE, 587 fueron estadounidenses, frente a 215 españoles. Haciendo un reparto por horas, se emitieron 1.174 horas de películas norteamericanas, el 57,5%; 731 de la CE—incluido el Estado español—, el 35,8%; y 136 del resto del mundo, el 6,7%.

En series argumentales se emitieron 1.090 horas de producción norteamericana. Le seguía Venezuela con 267 horas de *Culebrones*...

Es evidente que hay que combatir con firmeza este modelo de RTVE colonizada hasta el hastío por espacios yanquis. Es también evidente que la televisión pública tiene en su programación contenidos discriminatorios, de carácter machista o apologeticos de la violencia.

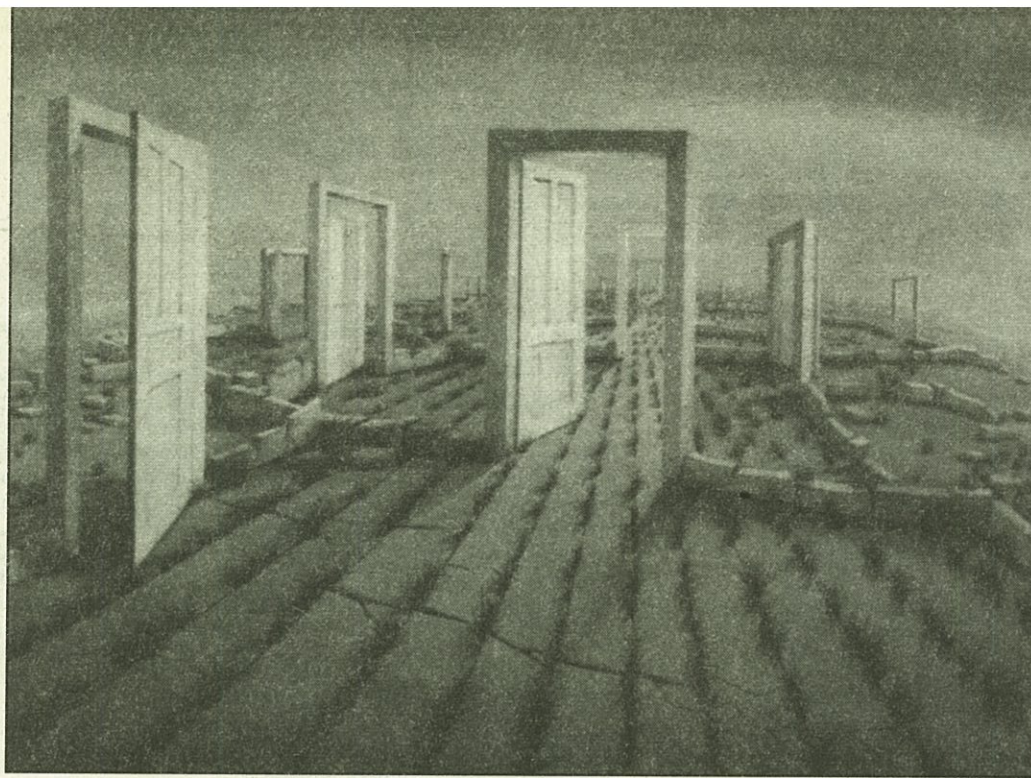
Pero también es cierto que los trabajadores, los sectores progresistas, debemos de apostar por una RTVE pública y unas televisiones autonómicas que sean vehículos de transmisión de cultura, elementos de creación de una conciencia crítica, difusores de un ocio con contenidos dignos.

Al igual que ante el mal funcionamiento de la sanidad pública la solución no es privatizarla—porque ya sabemos lo que eso significaría—, sino exigir que se ofrezca una buena medicina al pueblo, en el caso de RTVE la solución tampoco es la privatización, sino la lucha por que cumpla un auténtico papel de servicio público, independiente del poder político y con una programación alejada de la “telebasura” que emiten las privadas.

En estas fechas, la dirección de RTVE, con el acuerdo de UGT y del sindicato amarillo APLI, ha puesto en marcha un expediente de regulación que, entre jubilaciones anticipadas y extinciones de contratos, va a suponer del orden de 2.000 puestos de trabajo perdidos.

Puede ser sólo el principio. Hay muchos intereses conjugados para destruir la radio y la televisión públicas. Frente a esos intereses, los trabajadores debemos defender los puestos de trabajo y la existencia de unos medios de comunicación públicos progresistas. Si no, es posible que cuando apretemos el botón de la tele, sólo veamos una interminable sucesión de Carrascales contándonos su visión del mundo.

Daniel Olmos es secretario general del Sindicato Regional de Comunicación Social de CCOO.



A PROXIMADAMENTE un mes separa la celebración de la cumbre de Maastricht —que dio luz verde al Tratado de la Unión Europea— y el reconocimiento diplomático de Eslovenia y Croacia por la Comunidad Europea. Según el discurso nacionalista dominante, se trataría de dos noticias excelentes para el futuro de los derechos de las naciones sin Estado. El reconocimiento de Croacia y Eslovenia sería una nueva confirmación (después de los países bálticos y el resto de repúblicas de la ex URSS) de que las fronteras estatales ya no son inamovibles y de que está a la orden del día la creación de nuevos Estados independientes.

La firma del Tratado de la Unión Europea demostraría que se avanza firmemente en la construcción de un Estado europeo sobre la base de absorber competencias de los actuales Estados, lo cual exigiría —o, al menos, facilitaría— un reforzamiento de las naciones y/o regiones para asegurar la cohesión del conjunto.

La combinación de estas dos tendencias permitiría alentar la esperanza de algunas naciones sin Estado (Cataluña o Euskadi, por ejemplo) de convertirse en la treceava estrella de la Unión Europea. Pero un análisis objetivo de lo ocurrido en Maastricht y de las razones del reconocimiento de Eslovenia y Croacia no autoriza a compartir estas confiadas esperanzas.

El reconocimiento internacional de Croacia y Eslovenia refuerza claramente la credibilidad de los argumentos a favor de la autodeterminación y a la independencia de las naciones oprimidas y desvela la hipocresía de quienes aceptan estos derechos en casa ajena y los niegan en la propia. Pero tener mejores argumentos para la defensa de los derechos nacionales no debe confundirse con mejores expectativas de que éstos sean reconocidos por los poderes estatales existentes. Dicho de otra manera, el reconocimiento de la independencia de Croacia y Eslovenia por la CE no significa ninguna mejora en el reconocimiento de las libertades de las naciones oprimidas que

Martí Caussa

existen en su propio seno (Irlanda, Córcega, Euskadi, Catalunya...).

Los derechos de las nacionalidades se han visto totalmente marginados en la cumbre de Maastricht, que se ha limitado a proyectar un Comité de Regiones como organismo consultivo y sin ningún poder, en el que estarán mezclados los “colectivos regionales” (independientemente de si se trata de naciones o de entidades puramente administrativas) y los ayuntamientos. El poder real de la Unión Europea seguirá estando en el Consejo de Ministros, con un representante de cada Estado. Y ni siquiera indirectamente, a través del Parlamento, pueden las nacionalidades aspirar a influir sobre la Unión Europea, porque tampoco esta institución tiene casi ningún poder.

Sin embargo, se calcula que en los próximos años un 65% de las leyes que se apliquen en el Estado español tendrán su origen en la CE, cuyas competencias no serán desgajadas sólo del Estado, sino también de las Comunidades Autónomas; con la diferencia de que el Estado sí tendrá control sobre este traspaso de autonomía, pero las Comunidades Autónomas, no. Es decir, que en el horizonte previsible, los mecanismos de la Unión Europea van a erosionar las competencias de las autonomías sin ofrecer ninguna compensación.

¿POR qué razón el Tratado de la Unión Europea no reconoce en su interior los derechos de autodeterminación e independencia que reconoce fuera? Por la misma lógica interna que ha llevado a su firma en Maastricht. El laborioso acuerdo conseguido por los Doce era necesario para afirmar la estabilidad de un polo europeo que permitiera hacer frente a tres retos mayores: la conquista capitalista del Este, manteniendo la mayor estabilidad posible en unas sociedades en rápida “tercermundización” y salpicadas de conflictos nacionales; la capacidad para asegurar el control de los recursos estratégicos de un Sur cada vez más pauperizado y amenazado por graves estallidos sociales; profundizar la unidad económica de los Doce para aguantar

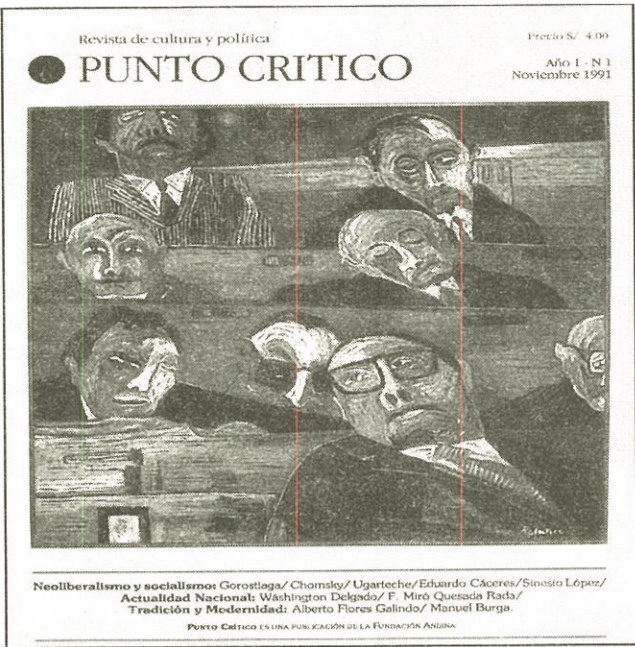
la dura batalla de competición con Estados Unidos y Japón.

En Maastricht, la unidad europea ha avanzado en este último aspecto; ha dado tímidos pasos o ha abierto posibilidades en política exterior, defensa, control de la inmigración, etc.; y no ha dado un sólo paso en política social o institucionalización democrática. Sólo se desarrolla aquello que puede facilitar la rapiña interna o externa del capital. Para todo lo demás hay que seguir contando con los Estados existentes y sólo con ellos. Pero entre estos Estados no ha existido nunca una gran homogeneidad y, en los últimos meses, las relaciones de fuerzas tradicionales se han visto desequilibradas por la potencia económica alemana y por el final de su largo letargo político; la última demostración de esto ha sido la imposición de las tesis alemanas en el reconocimiento de Eslovenia y Croacia.

Alemania no ha presionado por el reconocimiento de estos dos nuevos Estados porque tenga alguna simpatía particular por el derecho de autodeterminación de las naciones, sino para favorecer su penetración en las economías del Este (donde tiene una estrategia territorial selectiva y goza de mucha ventaja con respecto a sus socios comunitarios) y para consolidar su liderazgo en las relaciones a establecer entre la Unión Europea y los países del Este más cercanos (“*Gracias, Alemania*”, han dicho los croatas el día de su independencia).

El entusiasmo de la Unión Europea por la autodeterminación es el mismo que demostraron las potencias imperialistas, antes y durante la I Guerra Mundial, cuando trataban de desmembrar y repartirse el moribundo imperio turco, llamado eufemísticamente “el enfermo del Bósforo”. Un entusiasmo que es perfectamente coherente con la intervención militar en el golfo Pérsico y con la creación de Fuerzas de Intervención Rápida para desarrollar acciones similares en otras partes, pero que lleva a rechazar el reconocimiento del derecho de autodeterminación en el interior de la propia Unión Europea, porque significaría un debilitamiento de los Estados y de la propia Unión, tal como ha sido diseñada en Maastricht.

LA HIPOCRESÍA POR BANDERA



PUNTO CRÍTICO POR UN NUEVO CURSO PARA NUESTRA PATRIA

Presentación del n.º 1, del mes de noviembre del 91, de la revista de cultura y política *Punto Crítico*, publicación de la Fundación Andina. Dirección: Tizón y Bueno, 847, J. María. Lima 11. Perú.

El Perú vive actualmente una situación de profunda crisis económica, social y política: una economía cada vez más caótica, una población pauperizada y sin esperanza, altos índices de mortalidad por viejas enfermedades epidémicas, una Administración pública minada por la inmoralidad, hambre y desnutrición generalizados, son algunos de los signos de esta situación. Una magra sobrevivencia aparece como la única meta deseable y posible para una buena proporción de peruanos. Entretanto, el Estado se desmorona y la guerra y la represión ponen a la población en una situación de fuegos cruzados.

Ninguno de los últimos Gobiernos ha podido aliviar esta situación. Contrariamente, los males se han profundizado.

El discurso populista, durante todo este tiempo, no ha devenido en un modelo de recambio. Sólo ahora, luego del fracaso de los proyectos populistas, aparece claramente la propuesta neoliberal como engañosa alternativa de transformación general. Pero los hechos muestran que la medicina es peor que la enfermedad.

...

Todos sabemos, de otro lado, que el orden social no es un derecho natural, sino producto de convenciones. Entre ellas, dos básicas: la sobrevivencia de las partes y el usufructo general de la riqueza. Ahora podemos preguntarnos: ¿puede el Estado neoliberal ser el garante del bien común propiciando en la práctica la exclusión y la pauperización de la mayoría de la nación? Las cifras de desempleo y

subempleo son pavorosas; las tasas de mortalidad infantil, indignantes. [...]

La crisis moral, de otro lado, es galopante. Los sucesivos Gobiernos han profundizado el abismo existente entre el Estado y la sociedad, entre los trabajadores y sus empleadores, entre la mayoría de los peruanos y los potentados, contradicciones que aprovecha el senderismo para avanzar en su proyecto despótico. Pero también la izquierda es responsable. No ha sabido, no hemos sabido, forjar otra posibilidad, encerrados como estábamos en nuestros dogmatismos e inconsecuencias, abocados casi siempre a cuestiones secundarias sin saber ir al meollo de la problemática nacional.

Necesitamos volver a las cuestiones fundamentales, construir un proyecto que posibilite la reconstrucción nacional. No es hora ni del populismo ni del neoliberalismo. Estamos obligados a la construcción de una auténtica República donde prevalezcan los lazos de solidaridad entre los ciudadanos. Una nueva República que vele por el bienestar nacional, exprese nuestra diversidad y promueva nuestras lenguas y culturas. La República que deseamos y por la que trabajamos es aquella donde la producción se dirigirá a satisfacer las necesidades básicas de la población asimilando los avances de la ciencia y la tecnología, sin hipotecar ni nuestra soberanía ni nuestra identidad. Deseamos una sociedad justa, democrática, solidaria, plural, próspera, soberana, socialista.

La Fundación Andina nace como parte de este esfuerzo colectivo para abrirle otra posibilidad al Perú, con el claro propósito intelectual y político de trabajar en la elaboración de una propuesta global para el futuro, desarrollar alternativas a los problemas históricos y actuales del Perú y aportar tanto a la formulación de un programa que exprese los intereses nacionales como a la construcción de un bloque social que lo desarrolle y haga suyo.

La Fundación Andina se propone ser un espacio de reflexión y debate en el que actúen intelectuales en estrecha relación con organizaciones populares buscando recoger sus experiencias y anhelos.

AGRICULTURA FAMILIAR EL SECTOR LÁCTEO, ABOCADO A LA RUINA

Fragmento del editorial aparecido en el n.º 41, nov./dic. del 91, de *Agricultura Familiar*, periódico de la Unión de Campesinos-COAG, Castilla-León. Dirección: Muro, 6, bajo. 47004-Valladolid.

En 1977, la política comunitaria puso las bases para que cada país, acogido a todas las ayudas directas o indirectas, se permitiera el desarrollo del sector lechero hasta sobrepasar positivamente el grado de autoabastecimiento. Durante los diez años siguientes se tomaron medidas para reducir la producción, pero resultaron absolutamente ineficaces.

Con la entrada de España en la Comunidad Europea, en el año 86, la Comisión dio a elegir a nuestro país entre los años 83 al 85 para asignar la cuota en virtud de la leche vendida en un determinado año. España eligió el 85.

En la campaña 87/88, el Consejo de Ministros de la CE decidió reducir las cuotas en un 8,5%. Justo en este momento, España debe engancharse en el sistema de aplicación de cuotas, con una asignación de 5.400.000 toneladas métricas, negociado en el Tratado de Adhesión, y comienzan a aplicarse desde este instante todas las reducciones aprobadas por el Consejo.

...

España negoció bajo el signo de la improvisación, pues no se molestó en obtener datos reales ni de producción ni de censos ganaderos, lo que provocó que la cuota inicial fuera insuficiente desde su existencia, quedando un 25% por debajo de la cantidad de leche que en esos momentos se vendía a la industria.

...

Con el paso del tiempo, este problema no ha hecho más que agudizarse. Por una parte, la cantidad global de referencia ha disminuido hasta los 4,9 millones de toneladas métricas disponi-

bles para la campaña 92/93, debido a los sucesivos recortes ordenados desde Bruselas, así como a ceses voluntarios de producción, al negarse la Administración española a participar en la cofinanciación con la CE; y, por otra parte, la producción total ha ido aumentando, aunque paralelamente disminuye el número de productores, unos pagados con abandonos oficiales y otros que han caído en la situación de crisis cuasi permanente en que vive el sector.

Situación actual

Se inicia un largo proceso negociador entre el MAPA y las OPAS para pactar una reconversión en el sector lácteo. El Ministerio de Agricultura presenta a las organizaciones agrarias un borrador de decreto marco de aplicación de cuotas, con el fin de adaptar la realidad española a la normativa europea, consensuado teóricamente con las Comunidades Autónomas.

Llegados a este punto cabe hacerse algunas preguntas: ¿cómo es posible que en estos cinco años no se haya intentado paliar esta situación en base a la consecución de un aumento de la cuota, en tanto que no se ha dado opción a España para llegar a la producción de unos niveles de autoconsumo?, ¿cómo se ha permitido que nos hayamos introducido en la dinámica europea de pagar excedentes sin haber contribuido a crearlos?, ¿cómo se puede pretender que los ganaderos españoles se corresponsabilicen con una situación a la que no hemos contribuido y que ha sido creada por obra y gracia de la ineficacia de la ges-

tión de los negociadores españoles?

Con la aplicación de la cuota actual, en principio, podrían desaparecer el 50% de las explotaciones actuales y, además, se crearán graves problemas de carácter económico, y en el propio Estado, ya que las condiciones que se imponen facilitan la colocación en España de parte de los excedentes que se producen en Europa; el Estado español tendría que importar grandes cantidades de leche, produciéndose una situación tan paradójica como grave. Por otro lado, provocará la desaparición de muchos puestos de trabajo que no podrán ser absorbidos por el sector industrial, pues se encuentra en una reconversión paralela. Mientras tanto, la desaparición de miles de explotaciones conllevará la desertización en zonas donde la leche se da en monocultivo, produciéndose a su vez problemas de índole medioambiental.

Toda esta situación viene acentuada con la falta de una partida presupuestaria suficiente, que permita vivir dignamente a los que abandonan y mejorar sus explotaciones a los que se quedan.

La PAC

Por si esto fuera poco, nos encontramos con una propuesta de reforma de la Política Agraria Comunitaria (PAC) encima de la mesa, que contempla la reducción de la cuota para todos los Estados, reducciones en los precios de la leche y una propuesta de compensación de rentas alternativa que, por nuestra estructura productiva, no nos va a permitir acceder a ella de ninguna manera.



BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN
PÁGINA ABIERTA

Nombre.....

Apellidos.....

Dirección.....

Código Postal..... Teléfono.....

Estado Español:

Suscripción anual (20 números).

Envío como impreso, 2.500.

Envío como carta, 3.500.

Forma de pago:

Reembolso.

Transferencia bancaria (*).

Extranjero:

Suscripción anual (20 números).

Envío como impreso, 3.000.

Envío como impreso por avión, 4.000.

Envío como carta, 5.000.

Envío como carta por avión, 8.000

demà

PERIÒDIC PER LA REVOLTA



felipe gonzález jordi pujol v gonzález lizondo

el silenci dels corcueros

basada en l'esgarrifosa "Llei de Seguretat Ciutadana"

Una pel·lícula produïda per DGS Films / Amb joves, immigrants, feministes, manifestants, sindicalistes, intel·lectuals i gent d'esquerra en el paper de víctimes propiciatòries / Escrita i dirigida per Jose Luis Cuquera / Fotografia de JM Mohedano / Música de Narcís Serra / Efectes especials d'Armedo&Dominguez / Vestuari de Pilar Miró / Decorats de Roca&Junyent

Una distribució OBIDLS&LERMA

★ **revolta**

■ L'AUA, una plataforma de futur

■ Aluminosi, un any vivint perillosament

■ La discreta fascinació del nazisme

■ Quin futur per l'esquerra?

Número 1 12 de desembre de 1991 150 ptes.

NUEVAS ORGANIZACIONES

TRAS la constitución de Izquierda Alternativa durante los días 1, 2 y 3 de noviembre del pasado año, en Madrid, han ido tomando cuerpo en distintos lugares del Estado las organizaciones vinculadas a la misma. De algunas de estas formaciones políticas ya informamos en el primer número de PÁGINA ABIERTA.

Un ejemplo del espíritu con el que nacen estas organizaciones lo encontramos en el folleto editado por Liberación de La Rioja:

«Tras un largo periodo en el que las luchas populares han sido escasas, el desmoronamiento de los regímenes del Este ha contribuido a alimentar en la izquierda un clima de escepticismo y desmoralización.

Pero, a pesar de la propaganda interesada que presenta al capitalismo como un sistema muy beneficioso para la humanidad, éste se basa en la desigualdad y en la dependencia de unos países respecto a otros; en la acumulación de recursos, tecnología, conocimientos y bienes materiales en manos de una minoría de la humanidad y de un reducido número de países. El capitalismo es un sistema altamente insolidario con esa mayoría de la humanidad que sufre; condena al paro y a la miseria a millones de personas y supone la negación permanente de las aspiraciones de justicia e igualdad.

En este difícil contexto social e internacional, las gentes de MC y LCR nos hemos unido dando nacimiento así a una nueva organización de la izquierda alternativa. Conscientes de la necesidad imperiosa de construir una nueva alternativa al sistema capitalista, que hunda sus raíces en las luchas y protestas sociales, que sea capaz de continuar y renovar la crítica radical a lo existente, trabajando de manera constante e incansable por un mundo basado en los valores de la igualdad, la solidaridad y la libre cooperación humana».

Precisamente, el 21 de noviembre del pasado año hacía su aparición pública en Logroño, mediante una rueda de prensa, la organización riojana Liberación. Posteriormente, durante los días 2, 3 y 4 de diciembre organizaba unas jornadas de debate bajo el título genérico de *La izquierda en la encrucijada*, tema sobre el que habló Eugenio del Río. Otros dos temas de estas jornadas fueron *Desarrollo, medio ambiente y Tercer Mundo*, a cargo del economista británico Bob Sut y *Tercer Mundo*, a cargo del economista británico Bob Sutcliffe, y *Los nacionalismos de finales de siglo*, a cargo de Javier Villanueva, miembro de Zutik (antes EMK-LKI).

En la Región Murciana, el nombre de Liberación fue adoptado para la nueva organización en una Conferencia celebrada el 30 de noviembre en Murcia, en la que también se discutió

(Pasa a página 12)

EL 9 de noviembre del pasado año nació un nuevo colectivo político en Catalunya, el País Valencià y les Illes. Revolta es el nombre que se escogió para dicho colectivo. Pero ese día también nació un nuevo periódico para el conjunto de los Països Catalans: *Demà*.

El nuevo periódico contiene todo el bagaje de dos experiencias colectivas que hasta hace poco habían actuado separadas y que ahora ya lo hacen juntas. Para los tiempos que corren, no es poca cosa.

En su primer número, quienes participan en la elaboración de *Demà* expresan su deseo de hacer un periódico útil y abierto. Útil para la gente que quiere leer informaciones, análisis, puntos de vista y colaboraciones desde una perspectiva poco frecuente: la de la lucha, la de la rebeldía, la de la revuelta. Abierto para que también sea un sitio para aportar las reflexiones de toda aquella gente, de diversos ámbitos y posiciones políticas, que no cree que lo que existe sea inevitable ni la única realidad posible.

Desde estas páginas saludamos el nacimiento del nuevo *Demà* y le deseamos los mayores éxitos en su andadura, que serán los nuestros (y nunca mejor dicho).

En páginas centrales incluimos dos artículos del suplemento extraordinario de su primer número, publicado bajo el título genérico de *¿Qué futuro para la izquierda?*, cuyos autores son Paco Fernández Buey y Anna Bosch.

Paco Fernández Buey

UNA NUEVA IZQUIERDA PARA UN FINAL DE SIGLO

La izquierda europea está viviendo días difíciles. Se mire por donde se mire, la conclusión es la misma. Los resultados electorales del último año en casi todos los países europeos ponen de manifiesto un desplazamiento de la opinión pública hacia la derecha; el rascismo y la xenofobia crecen por igual en Francia, en Alemania, en Inglaterra, en Italia, en España; el final de las tentativas de construcción del socialismo en la Europa oriental ha sido un auténtico rosario de la aurora en el que crecen los particularismos, el ensimismamiento y la despolitización de masas, cuando no los conflictos armados entre las viejas etnias que despiertan. Se habla mucho de "revoluciones democráticas" en aquellos países; pero la fórmula, comprensible teniendo en cuenta contra qué y contra quién se rebelan las gentes, es por lo menos discutible: las viejas élites se reproducen allí, y los nuevos caciques se afirman exigiendo poderes absolutos. El concepto mismo de *democracia* que se está imponiendo en la URSS nace ya tan pervertido como lo estaba de hecho en lo que la propaganda llamaba *Occidente*. Y es comprensible que así sea: si la democracia por excelencia, la democracia realmente existente, era (y es) *eso* que existe en Estados Unidos de Norteamérica, donde el pueblo apenas participa en una representación política para la que hay que ser multimillonario, ¿quién iba a pedir más a los recién llegados al final de la Historia?

Cuando la mirada se desplaza a la alta política, o desde los procesos electorales, hacia las tendencias que se advierten en la sociedad, el panorama tampoco cambia gran cosa. Son muchas, demasiadas, las voces que se están alzando en todas partes pidiendo orden y seguridad ciudadana dentro de ese sistema. No un orden nuevo, distinto, otro, sino un orden interno que ordene el desorden capitalista existente: ésta es la tendencia que crece en nuestras grandes ciudades. Y esa tendencia quiere decir mayor criminalización de las conductas

atípicas y diferenciadas, palo a las culturas minoritarias, más policía para todos. Todo ocurre como si el final de la *década conservadora* dominada por Reagan y la Thatcher fuera a ser seguido por el comienzo de la *década reaccionaria*. Algunos síntomas: el éxito popular de las declaraciones de Valéry Giscard en Francia, el desbordamiento de la democracia cristiana alemana por su derecha, el surgimiento de las Ligas en Italia, la presión conservadora en Inglaterra, el éxito de la extrema derecha en Austria, la implantación de Walesa en Polonia, el autoritarismo de Yeltsin en Rusia, la prepotente afirmación del Imperio Único en lo cultural, en lo político y en lo económico.

Sin duda se puede —y se debe— matizar y relativizar el juicio acerca de las tendencias en curso. Nadie cree ya que los procesos históricos sean como autopistas que conducen necesariamente al Mundo Feliz del Gran Hermano; ni siquiera que sean como calles de dirección única. La sorpresa, la gran sorpresa, que para todos han representado los acontecimientos de la URSS en los dos últimos años enseña. También las tendencias en curso serán ambivalentes, contradictorias, como sendas de montaña en las que el tiempo y la climatología han ido borrando trazados y huellas. Pero, pese a todo eso, conviene no engañarse acerca de dónde estamos. Y es útil, para empezar, pintar la pizarra bien de negro para que luego pueda resaltar en ella la tiza correctora con la que habrá que pintar el futuro alternativo que se ofrece.

Una primera traducción práctica de estas consideraciones podría ser: la nueva izquierda, la izquierda alternativa que se configura en este fin de siglo, debería evitar un comienzo ideológico, tendría que ser lo menos ideológica posible, al menos en la intención. Partir, por tanto, de los grandes problemas que preocupan y angustian a las gentes, no de las grandes palabras; de lo que hay, no de lo que nos imaginamos haber hecho. También en nombre del socialismo y del comunismo se han cometido ya demasiados crímenes, como ayer en nombre de la libertad y de la democracia. Ser lo menos ideólogos que se pueda no equivale a lanzar principios o ideales por la primera ventana que uno encuentre al paso; al contrario, significa distinguir mejor que hasta ahora entre ideologías y afirmación de valores morales. Tampoco quiere decir esto dar —como están haciendo la mayoría de los partidos que componen la Internacional Socialista— un paso atrás para reencontrar los valores de la de-

mocracia y la libertad *contra* el socialismo y el comunismo. Pues también la lucha de la humanidad por implantar en esta Tierra las libertades y las democracias está teñida de sangre. No; se trata de dar nueva forma a un viejo saber sobre la lucha de los hombres y de las mujeres por su emancipación, que se convierte invariablemente en poder de algunos, en oligarquía. La nueva izquierda tendrá que estar muy en claro sobre el tipo de bozal que quiere poner a Leviatán, para lo cual lo mejor que se puede hacer ahora es contribuir a racionalizar el quehacer y el querer del hermano lobo, de nuestro hermano lobo, del que aspira a una sociedad más libre, más igualitaria, más democrática, más tolerante y más habitable, con mayor armonía entre los sexos y de éstos con la Naturaleza.

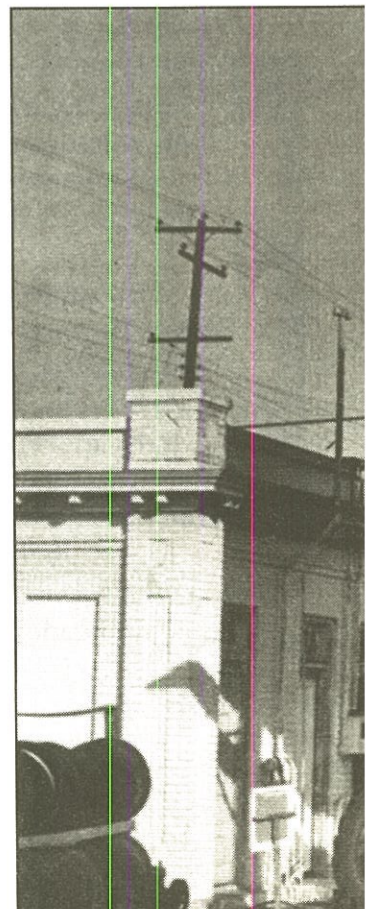
Este principio es, obviamente, todavía *prepolítico*. Y lo es no por desprecio de la política en general, ni siquiera por desprecio de toda actuación política al uso. También en esto tenemos que ser modestos: cuando se habla de una *nueva forma de hacer política* tenemos que saber que esa palabra fue pronunciada también por otros hace ya mucho tiempo, y que también ella, como todas las grandes palabras, sólo puede valorarse con verdad en la práctica, en el hacer colectivo. La palabra *nueva forma*, como la palabra utopía, tan queridas de las gentes de izquierda, tienen que ser pensadas más a fondo desde el momento en que la publicidad de las multinacionales las han convertido en frases hechas, en porquería para el consumo-de-usar-y-tirar.

El arranque de la nueva izquierda alternativa tiene que ser *prepolítico* por dos razones. Porque algunos de los problemas básicos que atenazan a las mujeres y a los hombres que quieren cambiar este mundo tienen que ser discutidos *en un plano que no es todavía el político*. Y porque la izquierda de hoy tiene pendiente todavía *un debate acerca de los valores* que inspirarán su programa. Si este debate ha de ha-

cerse antes de discutir el nuevo programa de acciones y de luchas o al hilo de la misma discusión programática, propiamente política ya, es una cuestión práctica de importancia ahora secundaria. Lo importante ahora es tener presente que sin una discusión a fondo sobre los valores inspiradores del programa la nueva izquierda volverá a correr el riesgo de repetir experiencias anteriores o se perderá en la rutina del pragmatismo ciego, de los particularismos o de los movimientos de un solo asunto. En el principio fue la acción, naturalmente; pero al echar a andar habría que saber ya qué relación entre medios y fines se defiende, qué vínculo entre el cultivo de la individualidad de hombres y mujeres que aspiran a la autorrealización y la propuesta de nivelación social de las fortunas, qué criterios de valoración de la "democracia realmente existente" y de la democracia por venir, cuáles de los valores que se han ido configurando a lo largo de la historia de la desigualdad sexual han de recuperarse, etcétera.

Varios rasgos de lo que puede ser y hacer la nueva izquierda alternativa del final de siglo pueden ser afirmados ya ahora, a partir de alguna de estas tres consideraciones: 1) De lo históricamente aprendido estudiando los errores cometidos a lo largo del siglo por las grandes familias en las que se dividió la tradición socialista (anarquista, comunista, socialdemócrata); 2) de las urgencias sociales, económicas y ecológicas de un mundo profundamente escindido, en el que compiten el lujo y el despilfarro con el hambre y la miseria sufridos por los más; y 3) de los programas y de las luchas de los movimientos sociales que resisten a la uniformización imperialista o en los que empieza a prefigurarse otro concepto, distinto del capitalista, de las relaciones entre los hombres y mujeres y entre éstos y éstas y la Naturaleza en torno.

Creo que, partiendo de estas tres consideraciones, y siempre que se intente unificar las consecuencias del análisis de ellas derivado, es posible establecer una lista de prioridades, un listado de problemas que, a su vez, determinará los rasgos más sa-



Anna Bosch

LA INFELICIDAD COLECTIVA

lientes de la izquierda que ahora hace falta. Esta izquierda tendrá que ser *igualitaria* desde su base misma, es decir, ya en la consideración y en el trato de los miembros, mujeres y hombres, que compondrán sus distintas subjetividades. Igualitarismo que —dada la desigualdad histórica en el trato entre los sexos— obligará, sin duda, a adoptar en las organizaciones alternativas medidas correctoras favorables a la participación de las mujeres y a la inversión de la consideración que (incluso en los partidos y organizaciones de la izquierda clásica) han tenido en el pasado. En este sentido, la futura izquierda alternativa tiene que empezar por superar ya el prolongado debate entre la reafirmación de la diferencia en organizaciones separadas y el paternalismo incentivador de la participación de las mujeres mediante cuotas ventajosas que, por otra parte, no rebasan el marco de los valores masculinos establecidos socialmente. De esto sabemos ya. Pero hay mucho más que experimentar.

Me referiré todavía a otro rasgo que, en mi opinión, ha de ser definitorio de una nueva izquierda alternativa: *el nuevo internacionalismo*. Todos los datos básicos del análisis de la situación del mundo actual obligan a reafirmar el viejo principio de la izquierda clásica, pero al mismo tiempo sugieren que hay que repensar las formas de actuación para no quedarse en la (estimable) caridad ni transitar hacia una especie de cinismo laico, instrumentalizador de las conductas de los otros. La mundialización del capital, la dimensión global de la crisis ecológica, la enormidad de la franja que se ha abierto entre el Norte y el Sur del mundo, e incluso la diferencia en cuanto a las expectativas de vida para mujeres y hombres en este Imperio de la Desigualdad son algunos de los factores que obligan a repensar la vieja y sana palabra del internacionalismo. Hasta tal punto esto es así que muy probablemente el gran asunto de la izquierda del final de siglo va a ser *cómo conciliar o complementar la consciencia nacional, la consciencia de clase y la consciencia de especie*. De tal conciliación o complementación saldrán los criterios para diferenciar entre nacionalismos egoístas y nacionalismos solidarios.

LAS esperanzas en la capacidad del género humano por detener el proceso de auto-destrucción se tambalean después de tantos intentos fallidos, pero no obstante algunas personas seguimos preguntándonos: ¿qué se puede hacer? No tenemos la respuesta, quizás porque la respuesta en mayúsculas no existe.

En el centro de los países más ricos y despilfarradores del mundo, donde se toman las decisiones suicidas que provocan las guerras, el hambre y la destrucción del planeta, hay personas que tienen mucho más de lo necesario para vivir con dignidad y, paradójicamente, han tomado la opción de reflexionar y actuar para cambiar este estado de cosas. ¿Qué fallo en el control sobre las conciencias y los deseos ha permitido a estas minorías desarrollar una forma de vida alternativa al margen del sistema pero que no puede considerarse marginal porque precisamente los y las que la practican son miembros activos de la sociedad? Si algunas personas, partiendo de los condicionamientos ideológicos y económicos imperantes, se han desmarcado del consumo mismo, ha sido porque la sociedad de consumo les impide el acceso al placer, entendido como el desarrollo ilimitado de las capacidades humanas. El fallo del sistema que permite obviar sus normas es la existencia de una concepción de la vida determinada por un conjunto de valores como la igualdad, la libertad, el respeto, la solidaridad o la generosidad, que han llegado hasta nues-

tros días como un patrimonio de la tradición emancipatoria de la humanidad.

INEPTITUD PARA DAR FELICIDAD

El “nuevo orden mundial” en los países del Norte genera lacras sociales como el paro, las drogas o la marginación que provocan mucho dolor, pero que son sólo subproductos de este modelo de sociedad, justificados siempre como un mal menor. Pero el verdadero talón de Aquiles de este “nuevo orden” es su incapacidad de producir felicidad en las personas que lo sustentan. Un peón de SEAT, un *yuppie* de San Cugat o una maestra de Vic tienen diferente grado de acceso al consumo y a la cultura, pero comparten el mismo grado de infelicidad porque el sistema obliga al ser humano, sea cual sea su papel dentro del engranaje, a hipotecar su vida con tal de acceder a un consumo innecesario, dedicando crecientes esfuerzos a competir, de manera que le quedan pocas energías y poco tiempo para reír, soñar, crear o amar. El sentimiento de frustración que se deriva de este estado de cosas lo comparten centenares de millones de hombres y mujeres habitantes de los países ricos. La mayoría intenta soterrarla comprando “felicidad artificial” en los grandes almacenes, mientras otros buscan consuelo en las drogas. Desgraciadamente, incluso estos recursos resultan insuficientes para un número creciente de seres humanos que llegan a exteriorizar con violencia su frustración contra los que tienen al lado en forma de racismo, violaciones y agresiones de todo tipo; un terreno bien adobado para las salidas autoritarias, que ya han demostrado su capacidad destructiva a lo largo de la Historia. Sólo hay una opción que ofrezca respuestas individuales y colectivas: recuperar los valores de la tradición emancipatoria para construir una sociedad nueva a través de un proceso de rehumanización. De esta manera, la frustración provocada por la sociedad de consumo podría convertirse en una fuerza transformadora.

¿De qué manera los insumisos y las insumisas podríamos, sólo con treinta años que nos queda de margen, comunicarnos con quienes viven en condiciones parecidas a las nuestras para hacerles partícipes de nuestros valores y ofrecerles las vías para manifestar sus sentimientos? En la búsqueda de este camino nos pueden ayudar los esfuerzos que hacemos para reconocernos en aquellas personas que, a partir de supuestos y experiencias diversas, han optado también por rechazar las formas de vida imperantes, estableciendo con ellas lazos flexibles pero estables que nos permi-

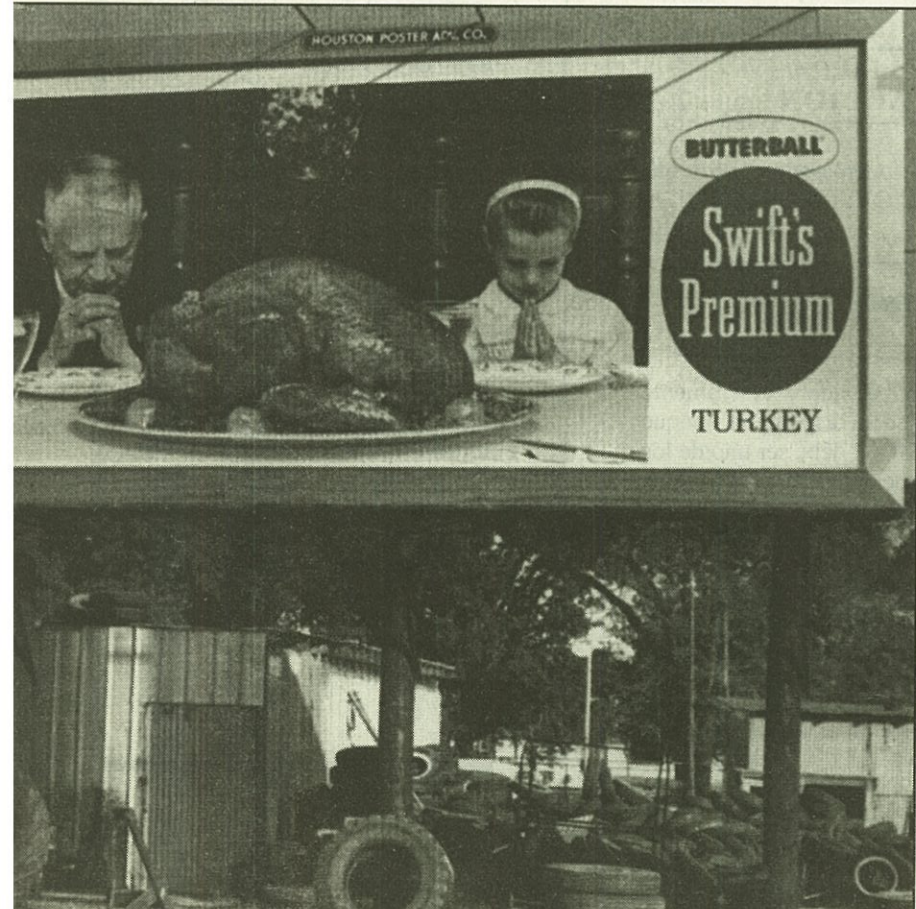
tan sumar y no neutralizar (como hacemos demasiado a menudo) los esfuerzos de unos y de otros, de unas y otras. Si lo consiguiésemos, obtendríamos experiencias válidas para ser proyectadas hacia el conjunto de la sociedad.

HERRAMIENTAS DISPERSAS

Tenemos en nuestras manos algunas herramientas para intentar parar la catástrofe: una rica y diversa tradición emancipatoria, unos conocimientos técnicos y científicos para entender el funcionamiento y las interrelaciones entre sociedad y medio natural, la voluntad manifestada por miles y miles de personas de construir una nueva Tierra. Y, en cambio, no tenemos la capacidad de ponerlo en común. Quizá tendríamos que buscar dentro de nosotros mismos los motivos que nos lo impiden, y encontraríamos mecanismos generados, directa o indirectamente, por la manipulación de nuestra conciencia que todavía desconocemos. Aquí es donde se evidencia, en lo que respecta a nosotros, la necesidad de avanzar en el proceso de rehumanización: nos es suficiente con haber asimilado los valores emancipatorios que nos han llevado a tomar posición, ahora tenemos que reelaborarlos a partir de la experiencia de cada uno/una. Quizá tendríamos que resolver la relación conflictiva entre el ámbito público y el ámbito privado de nuestra individualidad, en un proceso ligado a la capacidad de aportar y recibir elementos humanizadores que nos servirían para elaborar proyectos transformadores adecuados a la época que nos ha tocado vivir. La sociedad justa, tolerante y feliz que somos capaces de imaginar sólo será posible si sabemos desarrollar los valores positivos que existen, más o menos alienados en todos y cada uno de los individuos de nuestra especie; y no podremos conseguirlo si no creemos que es remotamente viable, a pesar del fantasma del racismo, la irracionalidad y el individualismo que recorre Europa y los países del Norte.

Si queremos comunicar estas ideas a fin de remover las conciencias de las personas y estimular su participación en la cosa pública, tendríamos que elaborar también un nuevo lenguaje que, sin renunciar al rigor intelectual ni al discurso racional, les pudiera llegar directamente al corazón.

Quizá así la política recobraría su significado.



PROPUESTA DE NOMBRE(*)

★ liberación

Mariano Pueyo

DESPUÉS de un largo y pormenorizado estudio lingüístico y etimológico, semiótico y semiológico de los diversos vocablos presentados para acceder a nominar a la nueva criatura, no he podido por menos... que desechar cuatro de ellos.

Y los he desechado no porque no sean adecuados o estén faltos de significado, sino por su posible confusión con un partido de la nobleza si utilizamos más de un nombre para este BEBÉ que ahora nace. Igual que la nobleza llama a sus bebés, Pedro David Luis Felipe Bernardo (Pocholo) o Mari Carmen Carmela Laura Eugenia (Pitita), un partido como el nuestro al que bautizáramos como Partido Revolucionario de Izquierda Disidente por la Insurrección y la Liberación sonaría indudablemente a nobles... a nobles de izquierda. Bueno, el problema fundamental es que no cabría en las pancartas.

El caso es que después de muchas horas de inmersión entre estudios etimológicos, históricos, ideológicos, políticos y lingüísticos, he desechado cuatro porque... porque no me gustaban. Así que me he decidido por un solo nombre para un solo BE-BÉ. Un BE-BÉ que bebe en las fuentes de todos esos nombres pero sólo uno, un solo nombre, lo representa íntegramente. El nombre es: LI...BE-be-RACIÓN.

Pero... ¿por qué me he inclinado por este nombre y no por otro? Voy a explicarlo de la manera más demagógica posible... ¡ejem!... más pedagógica posible.

Casi todos identificáis, a primera vista u oída, el nombre de LIBERACIÓN con su ancestro latino libero, de liberus-i, que significa lo contrario de esclavo, o sea, en libertad de hecho y de derecho. Bien, esto no es cierto, debo "desherraros" (sacaros del error) en el que estáis inmersos e iluminaros con la luz del conocimiento semiótico.

LIBERACIÓN no es un vocablo proveniente únicamente de este término latino, sino que cada una de sus sílabas, incluso cada una de sus letras, tienen un significado individual, claro, obvio y profundo.

L=	50
I=	1
C=	100
I=	1
<hr/>	
	152

Por ejemplo, y empezando por el principio, la "L" tiene un significado propio, 50 según los romanos, pero si le añadimos la "I" de "LI" son 51 y si seguimos adelante, la siguiente letra de representación numérica es la "C", que es igual a 100, y la "I", de nuevo, que

es igual a 1. La suma total de estos números-letras es de 152 ¡Qué número más simple! (diréis algunos de vosotros).

152	
1	+ 8
5	
2	
<hr/>	
8	

Pero... ¿os habéis percatado que sumando 152, o sea, 1 más 5 más 2, da 8?: ¡8!, el número mágico y esotérico por excelencia, el que nunca empieza y nunca termina (3). Es el número definitorio del infinito (colocado en horizontal); 8 es también el número mínimo de minutos necesarios para que un orador no tilde a la mesa de tener "una apreciación dogmática del tiempo". 8 es el número entre los números ¡(este sí que es un número!)

LI
BE
RA
CI
ON

Pero la cosa no acaba aquí. Aquí sólo empieza, porque la primera sílaba de LIBERACIÓN, el vocablo LI, tiene un sentido científico absoluto, al igual que el resto del fonema tiene sentido en sí mismo y en sus partes, en el todo y en el daca... ¡ejem! LI es el símbolo químico del litio, BE es el símbolo del berilio, RA es el símbolo del radio, CI es el símbolo del cinabrio y ON es el símbolo de la puesta en marcha. Todo junto... ¡es una verdadera bomba!

LIBERACIÓN

Pero el fonema LIBERACIÓN no sólo tiene un sentido numérico o científico, también le encontramos un sentido místico y religioso.

LIBER fue el dios itálico de los viñedos, antecesor de Baco y de Dioniso, iniciador de bacanales quizás excesivamente LIBERAles

LIBERACIÓN

Y de la mística se hace religión; y de la religión, cultura; y de la cultura, historia; y, para historia, la IBERA. IBERA es nuestra sangre, IBERA es nuestra raza e IBERA es nuestra mujer, nuestra mujer decidida, nuestra mujer luchadora, mujer alma del matriarcado, feminista antes que el feminismo, tenaz, incansable, fuerte... IBERA es...

la mujer trabajadora de Ibe-ria... ¡ejem! la mujer libre de España (aplausos feministas).

LIBERACIÓN

Continuando con el estudio semántico de la palabra descubrimos, no sin emoción, que en ella se encuentra embutido el vocablo RACIÓN. RACIÓN que viene de raciocinio, de razonar, de buscar y encontrar razones de peso en nuestras ideas y en nuestras acciones. RACIÓN es también el vocablo castellano que caracteriza a este hermoso pueblo a la hora de racionalizar sus tendencias gastronómicas. El tomar RACIONes forma parte de nuestro peculiar sentido de la sociabilidad; es parte de nuestra cultura y ejercicio de nuestra lengua y de nuestros estómagos (aplausos de los que tienen ganas de tomarse unas cañitas y unas raciones).

LIB ERA = EROS-A CIÓN

Y... como no sólo de pan vive el hombre, ni se le gana siempre por el estómago (entendiendo al hombre no como ente meramente sexual, sino como ente unificador de la miseria humana, sin sexo...) Pero... ¡es de sexo de lo que quería hablar! Y es que la misma palabra lleva en sus senos implícita la imagen de Eros de eros-ERA-orum, dios mitológico del erotismo, y LIB, la popular revista que nos abrió los ojos al desconocido mundo del erotismo tras los oscurantistas años de la España del "no te toques que se te secará el seso" (aplausos sensuales).

LIBERACIÓN

Y para concluir, viajaremos al insondable mundo del micro-cosmos para aterrizar en las últimas letras de la palabra LIBERACIÓN. IÓN: LIBERACIÓN de las más pequeñas partículas de los elementos, los IONes, IONes que se LIBERArán gracias a la fusión nuclearizadora de la esoteria sexual-IBERica y RACIONal que da verdade-

LIBERA ACCIÓN

ro sentido al fonema-onomástico que LIBERA-acCIÓN: LIBERACIÓN.

PERSUASIÓN

No quisiera haber sido excesivamente "persuasivo" en mi disertación, aunque la PERSUASIÓN debe ser uno de los pilares fundamentales de nuestra recién nacida organización.

Creo que ha quedado claro el nombre por el que pido el voto. Ahora, tenéis LIBERTad de ACCIÓN para votar. ➤

(*)Intervención sobre el nombre en la Asamblea de Unificación de LCR y MC en Madrid.

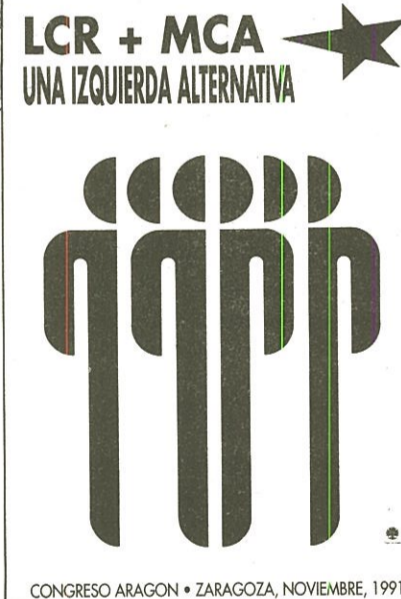
(viene de la página 9)

un documento sobre política regional y los estatutos.

En una fecha histórica para el movimiento sindical, el 14 de diciembre, hacía su aparición en Burgos la organización de Castilla-León, también bajo el nombre de Liberación, aprobado en su Conferencia de constitución junto con los estatutos. La reunión tuvo su fin con la celebración de un acto público y una fiesta.

En Cantabria, la nueva organización, Liberación, hizo su presentación pública en Santander, el 21 de diciembre, con un debate sobre las perspectivas de la izquierda y una fiesta. Presentaciones similares están previstas en otras ciudades de la región.

Una rueda de prensa, celebrada el 14 de enero, y unas jornadas de debate sirvieron de presentación de Liberación en Albacete. Las jornadas incluían una charla de Eugenio del Río sobre *La izquierda en la*



encrucijada, celebrada el día 15 de diciembre, y otra de Jaime Pastor sobre *La izquierda y los movimientos sociales*, el día 16. Las jornadas se cerraron con una fiesta.

El 30 de noviembre se celebró en Aragón el Congreso de Unificación de LCR y MCA que dio lugar a una nueva organización cuyo nombre podrá ser utilizado, indistintamente, en castellano o aragonés: Liberación o Liberación, respectivamente. También se aprobaron en este Congreso un manifiesto político y unos estatutos. Una fiesta puso el colofón a las discusiones.

Por otro lado, el próximo 1 de febrero se realizará en Sevilla la Asamblea Nacional de Unificación de LCR y MCA, en la que se debatirán las Bases provisionales de funcionamiento, un manifiesto político y las distintas propuestas de nombre para la organización resultante.



Mítin electoral del FIS

LA CRISIS ARGELINA

Argelia se encuentra en una dramática situación, de evolución imprevisible. La victoria electoral del FIS ha convulsionado el país y fuera ha desatado una controvertida reacción de miedo al llamado fundamentalismo islámico que parece representar. Para desentrañar algunas de las incógnitas que la situación suscita hablamos con una experta arabista, Carmen Ruiz.

UNA DRAMÁTICA ENCRUCIJADA

A. Laguna

SEGURAMENTE si preguntamos a la gente por la calle qué piensa de lo que está sucediendo en Argelia nos encontraremos que la idea fuerza que ha penetrado en la sociedad es la de la existencia de una crisis, de una grave situación producida sobre todo por el avance del "integrismo" islámico, tomando como un peligro propio ese avance. Nada tiene de extraño cuando, para adobar razones culturales más profundas, se ha llegado a comparar la victoria electoral del FIS en unas elecciones democráticas con el acceso al poder de Hitler. Muy en segundo plano aparecerá el conocimiento sobre el golpe militar que ha detenido el proceso electoral en Argelia.

En la mayor parte de los mensajes que anudan la información o los comentarios en los medios de comunicación en el otro lado del Mediterráneo, en el Norte, se deja ver una reacción antiislámica visceral, defensiva de lo occidental, no dispuesta a los matices ni al análisis preciso de lo particular, la complacencia sobre el fracaso de un sistema que, ahora se dice, estaba basado en modelos socialistas y la inseguridad en el discurso sobre la democracia.

Ciertamente, los acontecimientos argelinos muestran la complejidad en la que ahora parecen estar encerradas todas las crisis. Quizá siempre lo estuvieron pero los alineamientos y las seguridades las simplificaban. «Apurados por el tiempo y desviados por la complejidad de los problemas, los medios de información contribuyen a vehicular esquemas reductores», decía Paul Balta, un experto en islamismo, en 1986. Y, a pesar de que hay excepciones, bien se puede seguir aplicando al cabo de seis años.

Con razón Bichara Khader advertía que «si una fiebre se apodera de Chile, Uganda o Camboya, Occidente presta oídos y está al acecho. Pero corre poco riesgo de que se propague en él. Por el contrario, Europa se encuentra interpellada por todo lo que acontece en el mundo árabe, pues las crisis que le sacuden salpican a Europa, repercuten en su sociedad y, cada vez más, se entranan en el propio sistema europeo. Asimismo, la crisis del mundo árabe-musulmán se percibe, a menudo, como un problema, incluso como una amenaza. (...) Al peligro amarillo sucede el peligro del Islam. Que Jomeini sea herético para la Sharia (Derecho islámico), que el integrismo constituya una corriente minoritaria en el mundo árabe, que el despertar islámico sea el reflejo de una crisis social, que el trabajador inmigrado que frecuenta la mezquita no construya su

identidad contra Occidente, importa bien poco a la opinión mayoritaria europea.» (1)

Esta preocupación nos hizo buscar las opiniones de alguien que se ha preocupado por seguir la vida del mundo árabe y en concreto de Argelia. Alguien como Carmen Ruiz Bravo, profesora de Lengua y Literatura Árabes en la Universidad Autónoma de Madrid. La encontramos precisamente en las sesiones del Tribunal contra la Guerra celebrado en Madrid este fin de semana pasado. Su atenta actitud permitió que a pesar del trasiego tan enorme de gente que pasaba por las jornadas pudiésemos tener una charla enjundiosa.

No obstante, y aun llegando a desarrollar lo máximo posible lo que pudiéramos llamar, para entendernos, el conocimiento de la sociedad argelina, resulta difícil no encontrar opiniones dispares en muchos aspectos claves.

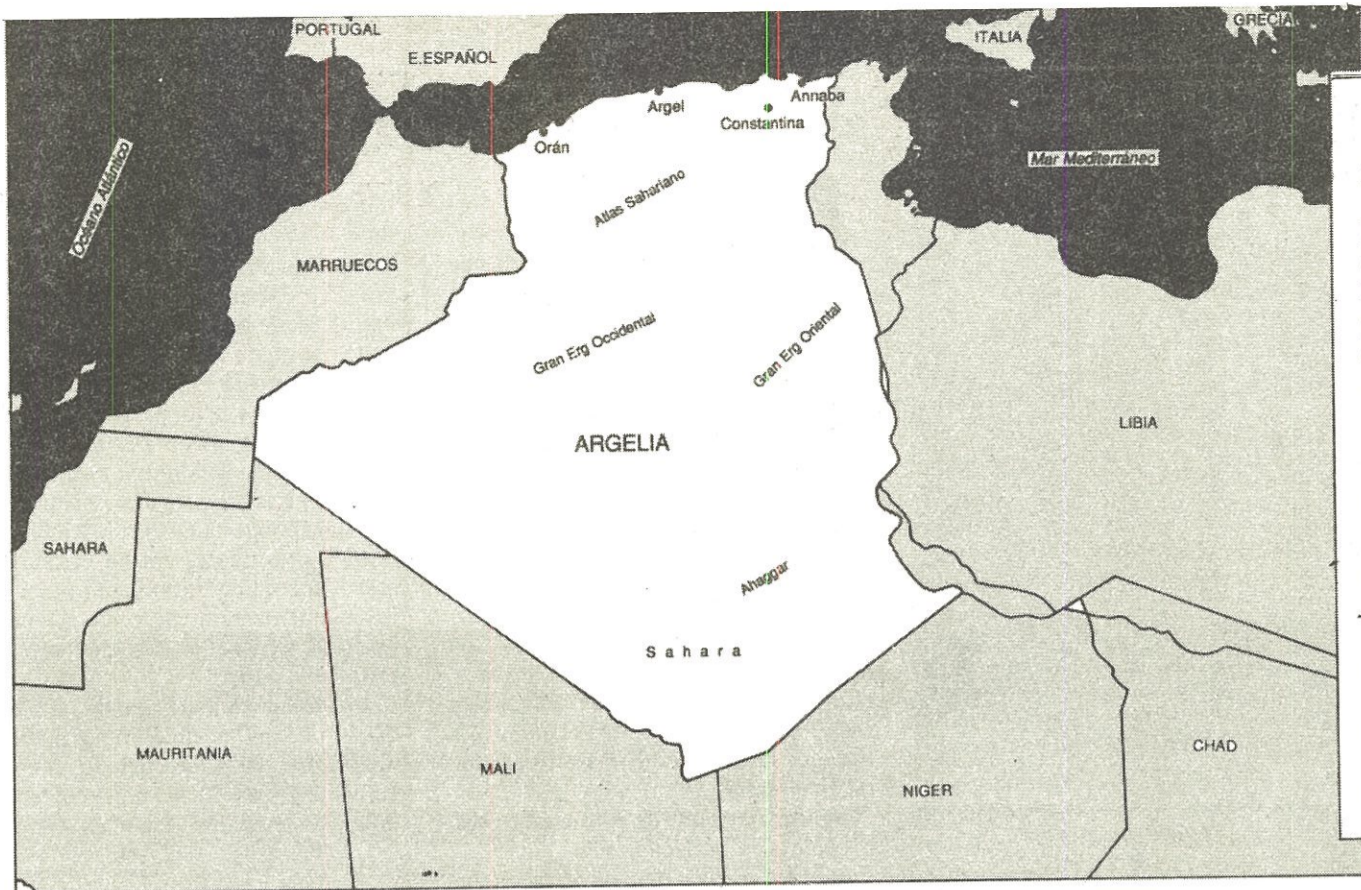
UNA IRRUPCIÓN ELECTORAL ANUNCIADA

La victoria del FIS en la primera vuelta de las elecciones al Parlamento FIS desató la caja de los truenos y llenó las portadas de los diarios europeos (2). Lo primero que cabe constatar es que ese resultado parecía bastante previsible. Lo era, se dice, para el propio presidente Chadli Benyedid. Lo sería, pues, para todos las fuerzas políticas y para el propio Estado, más concretamente para los mandos del Ejército. Los cálculos tenderían a fijar ya desde antes diversas opciones: permitir el gobierno del FIS, buscar una alianza con él o cerrar el paso a su presencia en el poder como fuese. Más aún cuando ya lo empezaba a estar gracias a su victoria en las elecciones locales de un año antes. Quizás esa previsión desatase de nuevo la controversia y la pugna en el poder sobre el propio proceso de democratización, desde que en 1989 se abrió la puerta a la legalización de partidos políticos y al régimen electoral correspondiente. Enfrentarse el poder existente bajo el marco del FLN (Frente de Liberación Nacional) a las urnas, dado su lógico desprestigio social, entrañaba riesgos.

Precisamente este año se conmemora el treinta aniversario del logro de la independencia argelina, que instaura un régimen popular bajo el mando del FLN y cuyo primer Jefe de Estado fue Ben Bella. Este Estado se declara socialista e islámico. Tres años más tarde Bumedian destituye a Ben Bella con el apoyo del Ejército. Lejos queda hoy el entramado de poder popular nacido de las propias tradiciones musulmanas y sobre todo del proceso de guerra contra el colonialismo francés.

A Bumedian, que muere en diciembre de 1978, le sucede el coronel Chadli Benyedid que es el encargado diez años después de llevar hacia adelante los cambios políticos y económicos que una sociedad en crisis reclama. Las fuerzas ya existentes emergen y de las propias tendencias internas del FLN surgen otras nuevas.

En las pasadas elecciones se presentaron 5.700 candidatos para los 430 escaños del Parlamento. La fuerza que obtuvo más votos después del FIS fue el Fren



Argelia

Extensión: 2,38 millones de km².

Población: 23,8 millones de habitantes en 1988 (20,5 millones en 1983).

Población activa: 4,5 millones de personas. De ellas, el 25% en la agricultura y el 50% en el sector servicios.

Renta per cápita: 2.000 dólares.

Deuda externa: 25.000 millones de dólares.

Productos agrícolas básicos: vino, cítricos y cereales.

Minerales y energía: fosfatos, hierro, gas natural y petróleo. Las reservas de gas natural de Argelia representan el 4,19% en relación con las reservas mundiales. Del petróleo, el 0,98%

te de Fuerzas Socialistas que encabezaba un histórico dirigente de la revolución, Said Ait Ahmed, y que es apoyado por la comunidad bereber (3). En tercer lugar queda el FLN. Otras organizaciones o fuerzas electorales presentes serán: la Agrupación por la Cultura y la Democracia (RCD); el Movimiento por la Democracia en Argelia, dirigido por Ben Bella; los llamados socialdemócratas del PSD; otras fuerzas islamistas, etc.

Pero, el seguimiento social de estas elecciones, menos del 60% del electorado y menor que en las anteriores elecciones, las locales, destapó una situación extraña: «Cierta que no había precedentes antes de las elecciones —apunta Carmen Ruiz—, pero si se piensa que Argelia es un país muy politizado, que su población en la guerra de liberación nacional estuvo en su totalidad implicada, pues, la verdad es que cabría esperar que ante la posibilidad de elecciones auténticamente democráticas hubiera estado la población más ilusionada, que se hubiese implicado más. Entiendo que si ha habido tanta abstención, eso hay que tenerlo en cuenta. Existe un gran porcentaje de población argelina que está agotada, desilusionada y que, en ese sentido, su abstención es activa.»

LA DETENCIÓN DEL PROCESO ELECTORAL

Nada de todo ello parece valer ahora lo mismo. Tras la diversa reacción social contra el triunfo del FIS, las tendencias a detener el proceso electoral, a suspender la segunda vuelta, se hacen patentes. Chadli Benyedid presenta la dimisión y poco tiempo después se crea una Comisión de Estado que le sustituye. Lo primero que hace es anular las elecciones definitivamente. El jefe de Gobierno, Gozali, miembro dirigente del FLN, continúa al frente del Gobierno.

La confusión se acrecienta. El Comité de Estado es formado por: Jaled Nezar, actual ministro de Defensa; Mohamed Budiaf, como presidente, un exiliado desde hace 27 años, antiguo dirigente del FLN; Alí Harún, actual ministro de Derechos Humanos; Alí Kafí, secretario

general de la organización de ex combatientes o *muyahidines*, y Tedyini Hadam, director de la mezquita de París y presidente del Consejo Islámico en la capital francesa. Gobernará hasta diciembre de 1993, fecha prevista anteriormente para las elecciones presidenciales. Detendrá los doce poderes que la Constitución otorgó al presidente de la República: mando sobre las FAS, sobre la seguridad nacional, la política exterior, la potestad de legislar por decreto y de plantear referendos...

La información que se recibe parece

«El FIS como su propio nombre indica, Frente Islámico de Salvación, no es estrictamente un partido, agrupa a diferentes fuerzas que tienen en común una serie de elementos, pero que tampoco son idénticas entre sí»

mostrar que nos hayamos ante un golpe militar que no sólo cancela el proceso electoral, sino también el propio ejercicio de las libertades. Las especulaciones sobre la forzada dimisión de Benyedid desde la cúpula militar toman más visos de realidad. Carmen Ruiz opina, sin embargo, que no se puede hablar de simple golpe militar: «No deja de ser extraño que de los cinco componentes que forman este consejo, uno estuviera en Marruecos desde hace 17 años y sin una intervención directa o en relación con las fuerzas argelinas, otro fuera el imán de la mezquita de París y los otros militares, es decir, participación extranjera si se puede decir que hay. Lo que si nos preguntamos todos es cuál es esa injerencia que parece que está moviendo hilos tan sumamente complicados.»

UNA GRAVE CRISIS ECONÓMICA

Quizá no sea aventurado establecer un triple sentido a la relación entre la situación actual argelina y el conflicto del Golfo Pérsico: el miedo occidental al coste político de la guerra por una nueva humillación sentida por amplias capas de población arabo-islámicas; los efectos sobre la economía argelina, muy basada en la exportación del gas natural (entre el 85 y el 90%), de la fluctuación de los precios del petróleo a los que se encadena el precio del gas; y el desarrollo de la penetración estadounidense en la zona, y concretamente en Argelia, como complemento a su más segura implantación en Oriente Medio, tras la guerra del Golfo.

«Desde hace quince años —nos recuerda Carmen Ruiz— Argelia diversificó su venta, antes exclusiva con Francia, a otros países. En concreto, EEUU obtuvo un gran contrato. También, entonces, el Estado español. Por otro lado, a mediados de los 80, Argelia asoció los precios del gas a los del petróleo, pensando en la subida de este último y en una estrategia interárabe. Con la guerra del Golfo, la economía argelina ha perdido prácticamente la apuesta».

Sea así o existan razones, no obstante, más internas que expliquen lo que ha

llevado a crear ese Consejo de Estado, lo cierto es que lo que aparece en el horizonte es la búsqueda desde el poder de un modelo diferente en el que no tengan entrada fuerzas como el FIS. Solución aparentemente difícil, tanto como solventar el descontento social existente.

¿QUÉ REPRESENTA EL FIS?

El objeto del temor occidental, el FIS, ha sido presentado esencialmente como partido integrista islámico, o fundamentalista, sin más matices, salvo honrosas excepciones que no modifican el mensaje esencial: el islamismo es una sola cosa, cuya imagen básica es la que proyecta el fundamentalismo dominante en Irán. Casi nadie recordará que la mayoría argelina es sunita, no shiíta, al contrario que en Irán, ni que cada corriente es declarada heterodoxa por la otra.

Tanto Paul Balta en El País, como Bernabé López en El Mundo (ejemplos de otra manera de analizar la crisis argelina) recordarán, además, las diferentes tendencias existentes en su seno. Del mismo modo se expresa Carmen Ruiz: «El FIS como su propio nombre indica, Frente Islámico de Salvación, no es estrictamente un partido, agrupa a diferentes fuerzas que tienen en común una serie de elementos, pero que tampoco son idénticas entre sí. Toma forma y se conoce como fuerza política cuando se le permite, a partir del proceso democratizador, al final de los 80, pero en su interior va arrastrando fuerzas políticas y sociales que ya existían en la sociedad argelina, incluso antes de la guerra de la independencia».

Para Carmen Ruiz en el FIS hay dos grandes sectores, uno más bien tradicional, reaccionario, y otro que se puede considerar del islam reformista.

La sociedad argelina es una sociedad dividida, fracturada. Argelia es un país islámico, pero, como nos sigue comentando esta profesora de árabe, «el islamismo era una componente de identidad cultural, dentro de un proyecto laico y socialista. Y ahora no es así. En cierto sentido, el fracaso económico, el fracaso internacional de los movimien-

tos nacionalistas ha dado nueva fuerza a los movimientos islamistas».

En lo que todo el mundo parece estar de acuerdo es que el FIS ha recibido el apoyo de la juventud urbana (4), de la sociedad más desfavorecida. No queda lejos el levantamiento popular en el otoño de 1988, que obligó a Benyedit a acelerar los cambios políticos, en un rumbo quizá nunca aceptado por las fuerzas dominantes del Régimen. Un levantamiento que tuvo en jaque al propio Ejército y que se saldó con centenares de muertos y una fuerte represión.

De entonces acá, los sufrimientos sociales no han disminuido. (5)

UN POSIBLE ESTADO ISLÁMICO

El peligro de un Régimen que se asemeje al iraní parece haber sido la piedra angular de los apoyos o silencios, desde el exterior, al golpe de Estado (6). Carmen Ruiz también ve con preocupación esa posible salida si el FIS llegara al poder, pero es crítica ante la ruptura brusca del proceso democrático, porque considera que es preferible la prueba y porque no está asegurada que esa sea la línea que prevalezca en el FIS y que legitime la sociedad argelina.

Una de las preocupaciones que surgía en la conversación era cómo afectaba y podría afectar a la lucha de la mujeres por su liberación la nueva situación. «Yo

he visto a estas mujeres feministas muy luchadoras, muy convencidas, porque ellas realmente reprochan a sus conciudadanos argelinos, islámicos o no, la inconstancia, la injusticia de trato. Ellas piensan que durante la guerra todo el mundo fue capaz de tratarse en un plano de respeto, de camaradería, de llamarse "hermano" y "hermana", que también es cosa muy islámica. Y ahora, de repente, se les ha olvidado que son hermanas y hermanas y sólo se les ve con los ojos de la divisoria sexual estricta y de los tabúes».

Carmen nos contaba el relato de una amiga suya que había estado estos días en Argelia: «Me decía que las mujeres que están votando al FIS, lo están haciendo en muchos casos por motivos nacionales y sociales; lo hacen porque creen que es mejor para la colectividad, pero que ellas no están dispuestas a pasar y a cumplir las cosas que el FIS propone».

No sin cierta ironía, momentos antes recordaba cómo determinado islamismo no se muestra tan puritano e intransigente «a la hora de firmar un contrato, o de apoyar o ejercer la violencia y la dominación exterior». «Se dice que en el islam la usura está prohibida y los intereses de los bancos deberían ser mínimos y luego vemos que en los países islámicos, como en los cristianos, los bancos funcionan a tope». Jordania o Arabia Saudí (que, por cierto, ha dado ya público respaldo al Comité de Estado

impuesto en Argelia) eran puestos como ejemplos.

Y para rematar podríamos usar lo que escribe M. Á. Bastenier (7): «Cuando el integrismo es saudí, internacionalmente domesticado, Occidente se muestra encantado porque ese integrismo compra de todo y reprime en su casa lo que haga falta. Es sólo la ultraortodoxia, que amenaza con no ser controlable, la que colma de preocupación en las cancillerías de Occidente».

Carmen Ruiz toma otro ángulo de la cuestión: «Argelia puede servir de modelo para el resto. Si en Argelia, que es un país totalmente musulmán, digamos, sociológicamente, se abriera una vía a un islam democrático, esto querría decir que países que no son abiertos, como, por ejemplo, Arabia Saudí, Kuwait o los países del Golfo, podría también establecer un régimen democrático». A lo que no están dispuestos.

(1) *El mundo árabe ante el año 2000*. Ed. CantArabia. El autor, Bichara Kadher, palestino,

es director del Centro de estudios sobre el Mundo Árabe en la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica).

(2) El FIS obtuvo en las elecciones del 26 de diciembre, más de 3.260.000 votos que suponían 188 escaños, 28 menos de los necesarios para obtener la mayoría absoluta. Con relación a las elecciones locales anteriores, sin embargo, perdió 1,3 millones de votos.

(3) La comunidad bereber supera el 20% de la población. Han sufrido, a finales de los 80, una fuerte persecución. Guardan un distanciamiento tanto en relación con el FLN como hacia el FIS.

(4) Argelia se ha transformado, desde la década de los 70, en un país más urbano que rural: el 40% de la población está concentrada en las ciudades, hace 20 años, sin embargo, el 76% de la población laboral era agrícola y ahora sólo un 25%.

(5) Con una tasa de crecimiento demográfico superior al 3%, lo que hace que casi un 70% de la población tenga menos de 25 años, Argelia tiene hoy un paro que afecta al 25% de la población activa. Se le calcula una renta per cápita de menos de 2.000 dólares y una deuda externa de 25.000 millones de dólares.

(6) Mitterrand, por ejemplo, se apuntaba a la tesis de que la dimisión de Benyedit creaba un vacío constitucional y que era lógico que las autoridades argelinas improvisasen una respuesta, aunque consideraba la situación como anormal.

(7) *El País*, 19 de enero de 1992.

ISLAMISMOS

EN este momento, al menos hay cuatro fuerzas islámicas que se distinguen, históricamente, porque han surgido en distintos países y tienen distinto modo de ser.

Una es la de Arabia Saudí, donde el islam es ahora dominante. Históricamente, es puritano y muy tradicional. Surgió en una sociedad que a principios de siglo estaba casi como en la Edad Media, desde el punto de vista de la evolución económica y social.

El gran problema con el que se enfrentan los países árabes es que el islam o una forma de islam o sociedad islámica que está dominando, el que tiene más dinero y el que más vinculaciones tiene con EEUU, es el que responde a un desarrollo brusco, desarticulado, de salto de una sociedad casi medieval a una sociedad opulenta, que no ha tenido tiempo a tener una experiencia histórica compleja. Es una paradoja.

Otra forma de islam que no se encuentra tan lejos de la anterior, pero que tiene una trayectoria más complicada, es la de Irán. Y, en cierto sentido, están en conflicto entre ellas. Son dos formas bastante dominantes, en las cuales los clérigos, las gentes de la religión, son muy autoritarios, proteccionistas, no dejan a la mujer prácticamente campo, bastante xenófobos, poco respetuosos hacia las minorías...

Esas dos formas de islam son muy poderosas y están también en países que tienen mucho dinero, y pretenden imponerse y son los que ayudan, financian, tienen medios muy poderosos de comunicación. Y la gente de los

países pobres saben que éstos son los fuertes.

Otras dos zonas islámicas distintas son, por una parte, el Próximo Oriente, como Siria, como era Irak, como Egipto, es decir, países que tienen una historia moderna, de una evolución más lenta, más acostumbrados a tratar con el extranjero, con grandes minorías no musulmanas en su interior, con clases medias que han ido emergiendo. Es decir, que han estado lentamente reformando su base islámica, y son mucho más abiertos, constituyen un modelo mucho más abierto, más próximo en entendimiento laico, o por lo menos a una especie de entente de acuerdo.

Sin embargo, éstas son las derrotadas. Por unas causas o por otras, estos países están ahora prácticamente marginados. La Historia contemporánea prácticamente los ha dejado en un segundo plano.

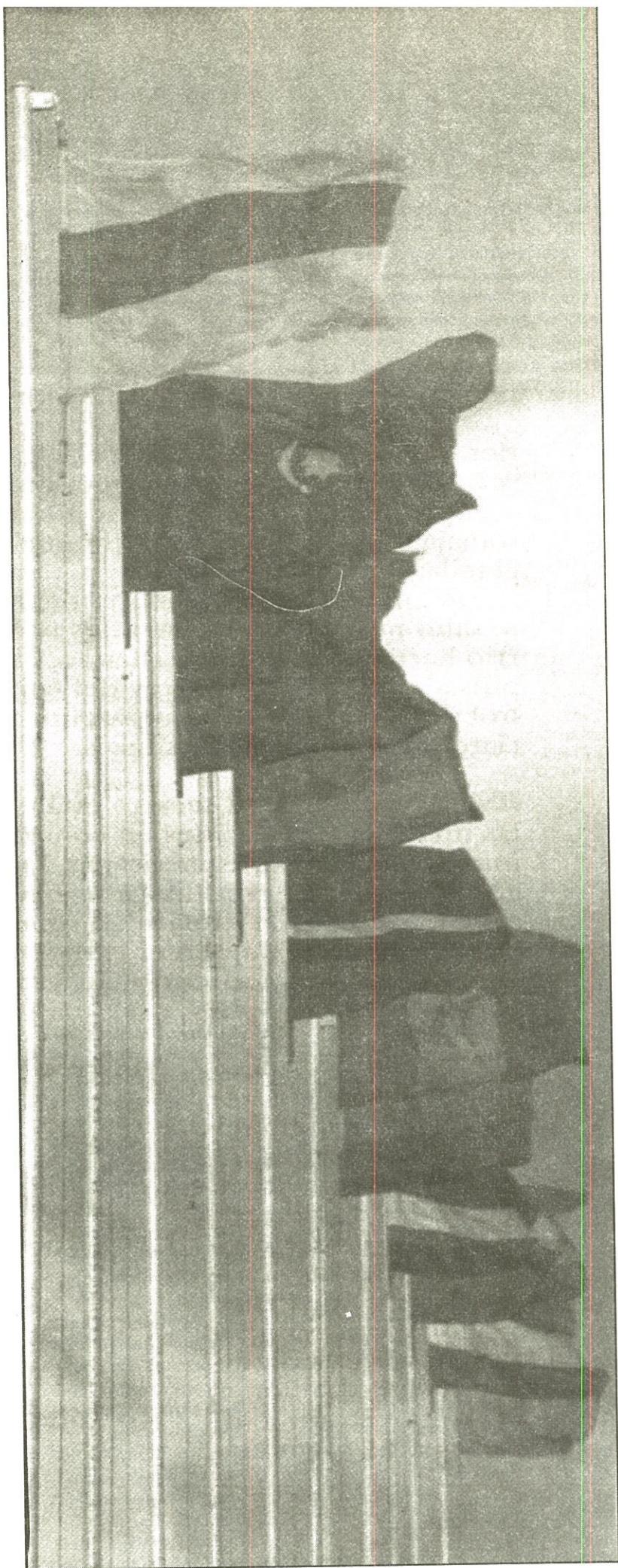
Argelia es la cuarta parte. Un país musulmán casi al cien por cien, que, aunque había sentido la guerra con Francia como nacional, hubo de sufrir el uso francés de los misioneros, de la Iglesia católica. La Europa laica se presentaba como muy teñida de religión cuando estaba en el Magreb.

Entonces, la incógnita era qué pasaría con un país tan avanzado y, en cierto sentido, tan luchador como Argelia, con esa tradición, ante la eventualidad de un movimiento islámico. Por eso se está jugando mucho en esto. Argelia puede servir de modelo para el resto.»

(Carmen Ruiz Bravo)



Manifestación convocada por el FFS en Argel el pasado 2 de enero.



Once repúblicas de la extinta Unión Soviética han creado la Confederación de Estados Independientes. Ésta nace marcada por la incertidumbre y la fuerte influencia de dos de las repúblicas, Rusia y Ucrania, y bajo la posibilidad de construcción de otro gran Estado por parte de las Repúblicas islámicas.

MUERE LA URSS, NACE LA CEI

Javier Villanueva

CONSTITUIDA definitivamente el 21 diciembre en Alma Atá —la ciudad kazaja que acogió a Trotsky antes de su exilio definitivo—, la Confederación de Estados Independientes (CEI) apenas ha tenido tiempo de enseñar sus cartas.

Por ahora se ha limitado a enunciar genéricos propósitos: la voluntad de coordinar la política exterior, el deseo de formar un espacio económico común, la conveniencia de establecer un sistema de control del armamento nuclear, la necesidad de consensuar el resto de la herencia soviética. Pero tanto a través de su nombre, CEI, como de sus primeras declaraciones, se pretende resaltar cuatro características fundamentales.

LOS RASGOS PRINCIPALES DE LA CEI

La primera es una alianza entre Estados independientes. No se trata de hacer una casa común y distribuir las habitaciones. Ni se pretende construir un bloque de casas adosadas a fin de poder aprovecharse de una infraestructura que abarate los costes. Sino que cada socio ha decidido hacer su casa particular y está dispuesto a discutir con sus vecinos, que están levantando la suya propia, la posibilidad de beneficiarse de algunos servicios comunes todavía sin concretar. De momento, sólo eso y nada más.

Una segunda es la comunidad voluntaria: nace porque la quieren las repúblicas. Mas esa voluntariedad es, a la vez, su punto débil y puede quebrar fácilmente.

Que es una comunidad necesaria es la tercera: la quieren porque la necesitan, al menos transitoriamente, por imperativos de la realidad (imposibilidad de separarse en muchas cosas, lo que perdurará un largo tiempo, un reparto ordenado y consensuado del Estado, contener la tendencia a la fragmentación y los conflictos étnicos entre sí o en el interior de cada uno de los Estados...); luego ya se verá si se le da o no continuidad.

Y la última es la ruptura con la URSS y la desaparición de ésta. No sólo se liquida el Estado soviético, sino cualquier otro Estado que pretendiera abarcar todo el ámbito de la ex URSS.

Este último rasgo ha quedado especialmente subrayado en la declaración inicial de la CEI, cuando se dice que no es un Estado ni una formación supraestatal. Y es tal vez lo que más define el espíritu de la CEI, por ahora. Sus socios principales, Yeltsin y Kravchuk, tenían unas ganas incommensurables de enterrar a la URSS y a todos sus posibles reformadores, empezando por Gorbachov. De modo que la CEI no es, de entrada, más que el ataúd necesario para esa ceremonia funeraria.

Buena parte de los analistas políticos apuestan incluso por su fracaso en muy breve tiempo. Lo cual no creo que sea tan evidente. Pero, en cualquier caso, podrá ser un fracaso momentáneo, ya que las razones que la hacen necesaria de una u otra forma perdurarán por largo tiempo. De manera que, más allá de lo que suceda a corto plazo, conviene no dar por zanjada esta tentativa de aunar la independencia y la comunidad de intereses.

La vida, empero, no sólo les empuja en esa dirección. Otras circunstancias presentes, como la certeza de que costará mucho tiempo el enderezar la economía, o el saber que persistirán las graves dificultades, o el celo ante el poderío ruso, o el agravio por las desigualdades entre unos pueblos y otros, pueden fo-

mentar el egoísmo nacional, la estrechez de miras, las expectativas ilusorias de una mejor salida individual, la insolidaridad con los otros miembros de la CEI. Y tal vez conduzca pronto a su fracaso.

"UN FENÓMENO DE ENAJENACIÓN COLECTIVA"

Hace un año, por estas fechas, se barajaban tres posibles alternativas para la URSS en lo que hace a su estructura territorial.

Una, la más temida, el triunfo involucionista y su derivado inevitable: el reforzamiento del centro estatal. Otra, el total desmembramiento de la URSS, considerada entonces la más inviable. Y por fin, la más "razonable" y ansiada: la victoria de la reforma del Estado iniciada por Gorbachov. Aunque en este caso la oposición nacionalista le exigía una revisión más a fondo de la Federación existente, de manera que pudiera derivar o bien en una nueva Federación o en la refundación confederativa del Estado.

Seguro que Gorbachov no se explica todavía cómo ha podido ganar, pese a sus insistentes y apocalípticas advertencias, la peor de las alternativas. Una vía que calificó, en su mensaje de despedida en la televisión, como «la línea de desmembramiento del país y de la dislocación del Estado». Tanto menos cuando en los últimos meses ya no se discutía la permanencia del Estado fuerte que siempre había propugnado, sino de un poder central bastante más acotado en sus competencias y muy próximo a las fórmulas confederativas. Un Estado "débil", en una palabra, pero que podía disipar la desconfianza de las repúblicas en un centro poderoso y, a la vez, satisfacer tantas necesidades comunes derivadas del hecho de haber vivido largas décadas bajo un régimen como el soviético.

Así las cosas, no es fácil explicarse lo sucedido. Es decir, por qué el derrumbe del PCUS y de lo soviético ha arrastrado en su caída al Estado común. O por qué ha sido totalmente descartada cualquier alternativa de mantenimiento y reforma del Estado.

No parece consistente lo que viene repitiendo Gorbachov: que se ha producido un fenómeno de enajenación colectiva, de modo que a la gente le ha dado por desconsiderar irracionalmente la necesidad de una casa común. Tal grado de locura y tan unánime no encaja en tanta gente. Ni tampoco parece encajar la versión algo más ilustrada y economicista de su asesor Yakovlev, quien hace tiempo observó que el extremismo separatista desaparecería llenando «los escaparates de las tiendas con artículos de consumo corriente». Si bien nadie discute la enorme influencia del factor económico (caos de la producción, desabastecimiento, paro, pobreza, carencias materiales más elementales) en una opinión pública a la que se le había hecho creer que la URSS era una gran potencia en todo.

Pero si faltan, de momento, explicaciones satisfactorias, no escasean, por el contrario, los hechos. Unos hechos que permiten ordenar, una tras otra, algunas respuestas concluyentes.

La más obvia, y tal vez la más decisiva, es que la caída del PCUS ha supuesto la muerte súbita del régimen soviético, y que a ambas defunciones ha seguido en breve tiempo la del mismo Estado, en tanto que institución común del territorio ex soviético, y su desmembramiento. Como si hubiera un inexorable nexo lógico entre lo uno y lo otro, todo se ha hundido en bloque.

Otra, no menos obvia, es que la población, a tenor de lo sucedido hasta ahora, ha asistido impasible a la desaparición del Estado común. Lo que demuestra el despiste de los dirigentes de la perestroika. Gorbachov y su equipo no han captado la evolución del ánimo popular, cada vez más absorto en el dramático ejercicio cotidiano de la supervivencia, por las noticias que llegan. No han captado que las mayorías sociales se estaban distanciando de sus propósitos de mantener y reformar el Estado. Ni que ha ido creciendo, correlativamente, una fortísima aspiración a la no dependencia de ningún centro. En el caso ruso, porque parece prevalecer hoy en día un ánimo de repliegue nacional y no se quiere cargar con un centro cuyo mantenimiento se identifica con una sangría de los propios recursos. Y en el caso de los demás pueblos, porque

consideran que el Estado ruso sería por fuerza su máximo beneficiario.

Así pues, ha quebrado algo que, según Renan, es sustancial a las naciones, pero vale igualmente también para los Estados: la voluntad de vivir juntos. Esa voluntad era tanto más necesaria en un territorio heredado del antiguo imperio ruso, tan diverso, con tantos y tan diferentes pueblos, lenguas y culturas. Y acaso se ha roto tan fácilmente porque nunca han gozado de libertad bajo el régimen soviético. No la tuvieron al principio, pese a las buenas intenciones de algunos bolcheviques, ya que precisó de ortopedias. Mucho menos después, cuando éstas se convirtieron en pura y simple coerción, con el estalinismo o los neoestalinismos. E incluso bajo Gorbachov, un sinfín de negativas, imposiciones y chantajes, incluyendo el intervencionismo militar, ensombrecieron la mayor libertad nacional.

UN FUTURO LLENO DE INCERTIDUMBRES

Si es indiscutible que Gorbachov y el Estado común — éste en cualquiera de sus versiones — son los perdedores, no está demasiado claro el panorama de los ganadores.

La desaparición de un Estado tan poderoso y monstruoso es motivo de congratulación para cualquier bienpensante, sin duda. Tanto más, cuando ello ha ocurrido de una forma casi incruenta. Pero, de otro

que agrupe a los países islámicos.

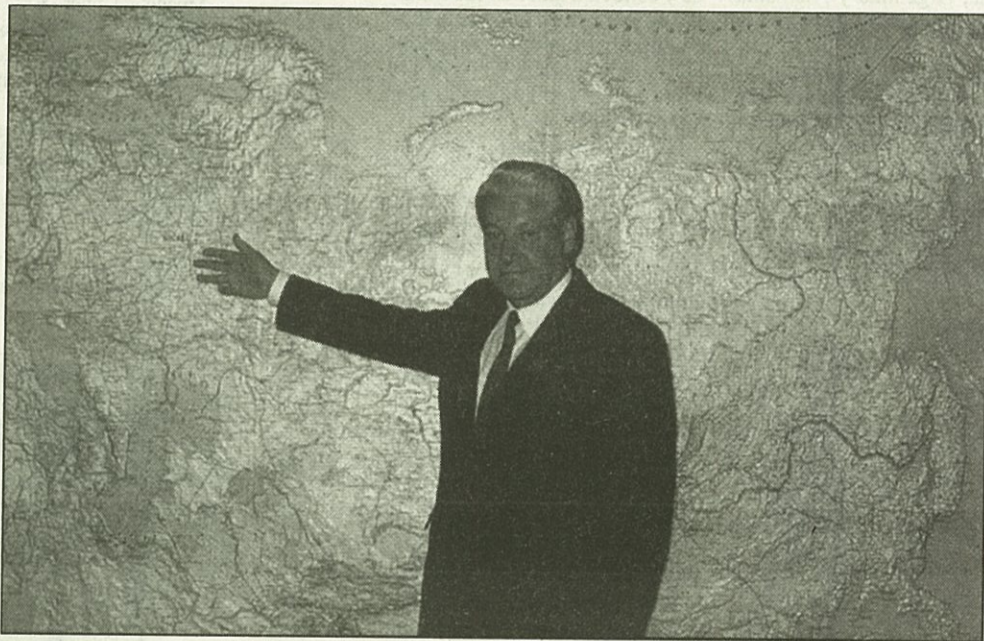
Aún está por ver cómo emplearán esa fuerza que hoy ansían tanto. No cabe excluir que no hagan un buen uso de ella, para moderar sus posibles excesos y equilibrarse mutuamente. Ni lo contrario. Armas no les faltan, por desgracia. En todo caso, el club de los Estados fuertes — lo que equivale siempre a muy peligrosos — lleva camino de reforzarse. Para compensar, por lo visto, el hueco dejado por la difunta URSS.

El carácter de estos nuevos Estados va a depender mucho de cómo resuelvan el problema de su propia convivencia interior.

Tanto los tres casos aludidos como otros más pequeños tienen una composición pluriétnica o plurinacional conflictiva, fronteras mal definidas y un mundo amplio de insatisfacciones nacionales. De modo que se da en todos ellos el mismo problema que en la URSS o la CEI, si bien a otra escala. Esto es, no sólo si querrán vivir juntos o no quienes habitan las mismas ciudades o comparten un mismo territorio, a veces desde hace siglos, sino, además, si sabrán hacerlo, porque no será cosa fácil.

La guerra de Azerbaiyán y Armenia por Nagorno-Karabaj y Najicheván o la rebelión de los "otros" en Moldavia (y no digamos todo lo referente a Georgia) son ya la prueba del fracaso.

Ucrania, con más de diez millones de rusos, mayoritarios en las grandes ciudades y áreas industriales del sudeste, una fuerte rusificación de su cultura, y la asignatura pendiente de Crimea, es un polvorín explosivo si las cosas se tuercen.



lado, ¿no suscita preocupación y muchas dudas el que ese Estado haya ofrecido tan poca resistencia a su total desmembramiento?

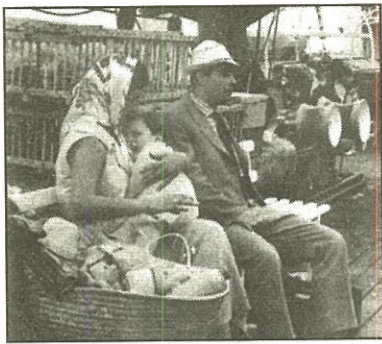
Entre otras cosas, está la evidencia, para el sentido común, de que un Estado así, con muchos millones de personas empleadas en su maquinaria e interesadas vitalmente en su destino, no desaparece de la noche a la mañana. En particular, si la gente que ha presidido la ceremonia de su extinción — los Yeltsin, Kravchuk, Nazarbáiev, etc. — ha sido parte privilegiada de su nomenclatura hasta poco antes de su reconversión. ¿Estamos ante una operación de desaparición y desmembramiento del Estado, tan real como falsa?

No se trata de discutir la trascendencia evidente de ese otro aspecto del final de la URSS: el fin de ese ámbito estatal y el fin de ese centro de poder. Pero sí puede ser pertinente plantearse alguna interrogante más sobre el alcance de dicha eliminación. ¿Ha sido o no básicamente consensuada con los poderes fácticos? ¿Es un señuelo para ocultar otra operación menos visible: la recolocación del Estado y de su personal en las distintas repúblicas que van a heredar su patrimonio?

A los pocos días de nacer la CEI ha quedado claro, en todo caso, que hay dos herederos principales: Rusia y Ucrania, cada uno igualmente presto a poner en pie un poderoso Estado y un gran Ejército. Y aunque de momento está verde, se vislumbra asimismo la posibilidad de un tercer acompañante, otro gran Estado

También puede serlo Rusia, con un inmenso territorio y varias decenas de pueblos. Su estructura federativa, aparte de quedar afectada por los mismos argumentos que han servido para el nacimiento de la CEI, se enfrenta a un doble reto. No satisface a las naciones, la mayoría aminoradas en su territorio tradicional por la emigración rusa. Ni tampoco es válida, en otro sentido, para no pocas regiones, demasiado lejanas del centro moscovita.

En cuanto al área islámica, con una situación similar a la de cualquier país del Tercer Mundo, se acumulan los problemas. No sólo para la numerosa población eslava que extraña la diferencia cultural y religiosa. También se ha manifestado una variada gama de conflictos entre los diversos países y una intolerancia hacia la numerosa población musulmana que es de "otra" nacionalidad. No hay que olvidarse de que en esta zona — cuya división nacional en la época de Stalin no respondió a motivos principalmente étnicos y cuyas fronteras fueron trazas de aquella manera — hay una gran mezcla de uzbekos, kirguises, tayikos, etcétera. Y para que nada falte, es un área especialmente apta para la instigación de los países vecinos, desde Turquía a Pakistán o China. Tanto más, cuando en algunos casos se trata de pueblos con una parte a cada lado de la frontera.



CINE EN TVE EN ENERO (II)

Para una semana, TVE-1 y La 2 programan 40 películas. En la última de enero, 8 son de producción española y, de entre ellas, sólo destaca Plácido, de Berlanga.

De las 40 películas que en la última semana de enero tiene previsto emitir TVE en sus dos canales, 16 son estadounidenses, 9 españolas, 4 británicas, 4 mexicanas, 2 australianas. Turquía, Bélgica, Francia, Argentina y Alemania aportan respectivamente una película.

Dentro de las mexicanas se incluye una del ciclo de las películas de Buñuel realizadas en ese país y que se emiten los jueves. El título, de lo más sugerente: *Susana, demonio y carne* (1950).

Los viernes, y en el espacio de La 2, Cine Club, se están emitiendo una serie de programas



dobles con películas de actualidad poco o nada conocidas. Y, aunque el ciclo es llamado *Gentes de Europa*, se anuncian en él producciones turca, belga, alemana y de USA.

Como es habitual, las realizaciones estadounidenses dominan ampliamente la programación. Si hubiera que destacar alguna de las por mi parte conocidas, apuntaría la dirigida por Robert Altman en 1970: *El volar es para los pájaros* (Brewster McCloud). Está prevista para el domingo 26 (el mismo día que *La última vez que vi París* (1954), de Richard Brooks, con la que más de uno y de una se emocionará; como lo podrá hacer, también ese día, con Clark Gable y Joan Crawford, protagonistas de *Extraño cargamento*, dirigida por Frank Borzage en 1940.

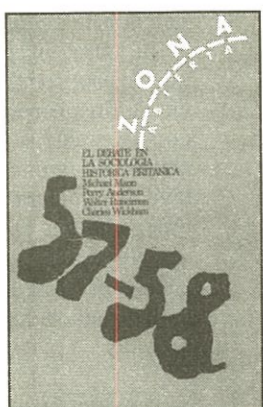
Los tres autores citados merecen una atención. Robert Altman, nacido a finales de los años veinte, es un autor de hoy que comenzó su carrera en 1970 con un gran éxito, *Mash*, a la que siguió —ese mismo año— la película antes citada. Tras una fecunda y conocida labor en esa década, su obra posterior, realizada con más bajos medios y al parecer de gran interés, ha quedado fuera del circuito de distribución internacional.

El hollywoodense Jose Luis Garcé no es santo de mi devoción (al contrario que, por ejemplo, Berlanga), pero ha tenido éxito y sus películas han sido vistas por mucha gente. Una de ellas, *Asignatura aprobada* (1987), está anunciada para el sábado 25. Un día antes, emitirán seguramente *Plácido*, obra del valenciano Luis García Berlanga, realizada en 1961, antes de *El verdugo* (1962) y después de *Bienvenido Mr. Marshall* (1952) y *Los jueves, milagro* (1957), que estuvo prohibida cuatro años.

Cuentan que hace años Berlanga decía de sí mismo: «En tanto que hombre, soy liberal, en tanto que persona, un cristiano, y en tanto que creador, un anarquista». (No está mal).

estructura del mundo contemporáneo.

El poder autónomo del Estado: sus orígenes, mecanismos y resultados, de Michael Mann; *Una cultura a contracorriente*, de Perry Anderson; *¿Sociología comparativa o historia narrativa?*, de Walter G. Runciman; *Materialismo histórico, sociología histórica*, de Cris Wickman, son los textos que componen este volumen.



A revista Zona Abierta, que dirige Ludolfo Paramio, últimamente se viene editando en forma de libro. El número 57-58, de 1991, está dedicado a una de las corrientes más renovadoras en el campo del estudio social: la sociología histórica (y más concretamente la británica). Esta "escuela", que revaloriza el papel del Estado e intenta fundir sociología, historia y relaciones internacionales, está aportando algunas de las obras más originales sobre el origen y la es-

COPLAS LOLA PUÑALES

Canción de Quintero/ León/ Quiroga, que interpreta, entre otras, y otras Concha Piquer.

Entre la gente de bronce que cantaba y que bebía brillaba Lola Puñales. Era una rosa flamenca que a los hombres envolvía igual que los vendavales. Vino primero don Pedro, un marqués enamorado y galán, pero la Lola con mucho saber lo despreció por Don Juan. Y así la Puñales, perdiendo y ganando, trataba a los hombres de mala manera. Hasta que una noche la fueron matando los ojos de un hombre que dijo a su vera:

«¿Quién ha encendido esa hoguera en tus ojeras de petenera Lola Puñales? Y aunque no quieres dolores matas de amores a los mejores y más cavales. Sin saber cómo ni cuándo tú te vas a enamorar con er fuego estás jugando y te tienes que quemar, y verás, entrañas mías, lo que son ducas mortales cuando llores de agonía y te de la claridad del día sin dormir, Lola Puñales»

Con fatiguitas de muerte y sudores de agonía lloraba Lola Puñales porque aquel hombre moreno se llevó pa toa la vida la rosa de sus rosales. Mucho «te quiero y me muero, mujer, mucho te juro por Dios», y si te ví, no me acuerdo, después de que en sus brazos cayó.

Corrió como loca, buscando la reja en donde de otra los besos bebía y un grito de muerte se oyó en la calleja mientras que unos ojos quedaban sin vida.

«Vayan los jueces pasando, vayan firmando que está esperando Lola Puñales,



DESDE LA MINA

(Zambra) Canción de I. Román/Jaén, interpretada por Marifé de Triana.

Nunca quise que fuera minero y al padre perdí en la mina, y el horror que a la mina le tengo sin vida ya me tenía.

Pero no quiso la fragua, ni el campo, ni el mar bravío, quiso jugar con la trampa, y en la trampa está cogío.

Desde la mina, me llega un grito que me dice: «Yo me muero, madre mía». Desde la mina, me llama el hijo y arañar quisiera el suelo noche y día.

Yo sé que alienta y respira, el aire le va faltando y diera entera mi vida, ¡Dios del cielo!, por salvarlo.

Desde la mina, escucho un grito, se apaga poco a poco, vida mía.

que no me importa esta pena, ni ir a la trena, que estoy serena y en mis cavales. Lo maté y a sangre fría por hacer burla de mí y otra vez lo mataría si vorviera a revivir. Con que apunte el escribano: q'al causante de mis males por jurar cariño en vano, sin si quiera temblarle la mano, lo mató Lola Puñales».

OJOS VERDES

Canción de Valverde/ León/ Quiroga, interpretada por Concha Piquer.

Apoyá en el quicio de la mancebía miraba encenderse la noche de mayo. Pasaban los hombres y yo sonreía hasta que en mi puerta paraste el caballo. «Serrana, ¿me das candela?», y yo te dije «gaché, ven y toma de mis labios y yo fuego te daré». Dejaste el caballo y lumbre te di, y fueron dos verdes luceros de mayo tus ojos pa' mí.

Ojos verdes, verdes como la albahaca, verdes como er trigo verde y el verde-verde limón, ojos verdes-verdes con brillo de faca que s'han clavaíto en mi corazón. Pa' mí ya no hay soles, luceros ni luna no hay más que unos ojos que mi vía son.

Ojos verdes, verdes como la albahaca, verdes como er trigo verde y el verde-verde limón.

Vimos desde el cuarto despertar el día y sonar el alba en la torre la vela. Dejaste mis brazos cuando amanecía y en mi boca un gusto de menta y canela. «Serrana, para un vestío yo te quiero regalar». Yo te dije: «Estás cumplío. No me tienes que dar ná». Subiste al caballo, te fuiste de mí y nunca otra noche más bella de mayo he vuelto a vivir.

Ojos verdes, verdes como la albahaca, verdes como el trigo verde y el verde-verde limón. Ojos verdes verdes con brillo de jaca que s'han clavaíto en mi corazón. Pa' mí ya no hay soles, luceros ni lunas, no hay más que unos ojos que mi vía son.

Ojos verdes, verdes como la albahaca, verdes como el trigo verde y el verde-verde limón.

No sé qué haría si pierdo al hijo y se queda en ese pozo de la mina.

Como buitres con negro sombrero, llegaron los señorones. El rescate se viste de duelo y temen por sus millones.

Grito en sus caras con odio: «El oro pa' quien trabaja. Y quien pretenda tesoro, con su esfuerzo se lo gane».

Desde la mina, me llega un eco de mineros en sangrienta rebeldía. Desde la mina, levanto al cielo mi plegaria y mi bandera de agonía.

En tu dolor, Madre mía, permite tú que se salve, y luego, a la luz del día, sin peligro, que trabaje.

Desde la mina, me llama el hijo; es el grito de mi sangre doloría. Desde la mina, yo te suplico que lo salves, Reina y Madre, Virgen mía. ¡Ay! Virgen mía.

OJALÁ

Pasodoble-canción de I. Román/Jaén, interpretado por Marifé de Triana.

Torero, de cuerpo entero,
su sino como me duele.
Lo quiero de compañero,
sin verlo por los carteles.

Me dice: «Deja los cantes»;
«deja los toros», le digo yo.
Nos vamos con un desplante,
pero el despecho llora en mi voz.

¡Ojalá te coja el toro
sin gloria y en tierra extraña!
¡Ojalá que sangre y oro,
tu historia no llegue a España!

¡Ay, mi cariño bravío!
¡Ay, tu locura torera!
¡Qué mano a mano, Dios mío
pa' verlo desde barrera!

¡Ojalá tus ojos moros,
con pena, me suplicaran!
¡Ojalá no hubiera toros ni arena
y mis besos te bastaran!

La plaza gritó en la tarde
y el aire quedó empañao.
El toro soltó, cobarde,
claveles en su costao.

Corrí hasta la enfermería
y entre mis brazos lo vi morir.
De luto, desde aquel día,
con mis palabras me revestí.

¡Ojalá te coja el toro!
¡Qué historia, la de mi duelo!
¡Ojalá que sangre y oro
la gloria te den los cielos!

¡Ay, mi cariño bravío!
¡Ay, qué veneno en mi boca!
¡Ay, qué castigo, Dios mío,
que voy a volverme loca!

¡Ojalá te coja el toro!
¡Qué historia, de mala suerte!
¡Ojalá con un «te adoro» pudiera
arrancarte ay, ay, ay
de los brazos de la muerte!

**LO SIENTO, MI AMOR**

Canción de Manuel Alejandro/ Ana Magdalena, interpretada por Rocío Jurado.

Lo siento, mi amor,
pero hoy te lo voy a decir
aunque puede faltarme el valor al hablarte a la cara.

Lo siento, mi amor,
pero ya me cansé de fingir
y pretendo acabar de una vez para siempre esta farsa.

Lo siento, mi amor,
Lo siento, mi amor,
Lo siento, mi amor.

Hace tiempo que no siento nada al hacerlo contigo,
que mi cuerpo no tiembla de ganas al verte encendido,
y tu cara y tu pecho y tus manos parecen escaracha
y tus besos que ayer me hechizaban no me dicen nada.

Y es que existe otro amor que lo tengo callado, callado,
escondido y vibrando en mi alma queriendo gritarlo.
Ya no puedo ocultarlo, no puedo callarlo, no puedo,
y prefiero decirlo y gritarlo a seguirte fingiendo.

Lo siento, mi amor, lo siento.
Lo siento, mi amor, lo siento.

**ADICCIÓN?**

“La televisión, esa última luz que te salva de la soledad y de la noche, es la realidad. Porque la vida es un espectáculo: a los que se portan bien, el sistema les promete un cómodo asiento”.
(Eduardo Galeano, *El libro de los abrazos*).

Rosa de la Asunción

AY personas para quienes las telenovelas deberán ser consideradas como exponentes de esta época, pasarán a la posteridad como ejemplo del alimento espiritual que recibimos a través del medio de comunicación más masivo y popular, que entra en nuestras casas y también en nuestras neuro-nas dictándonos lo que hay que hacer, cómo hay que pensar y sentir.

El *culebrón* se ha incorporado a nuestro acervo cultural. La palabra, recientemente acuñada, pertenece ya al lenguaje común. Hasta en el mundillo político se utiliza como descalificadora. La cultura de élite parece ignorarlo, pero quienes se interesan por los medios de difusión se enfrentan con este nuevo fenómeno sociológico, y empieza a ser un tema a debate en mesas redondas y en las universidades.

La audiencia lograda por los *culebrones* venezolanos, últimamente, así como mexicanos y brasileños, en latitudes tan lejanas geográficamente de donde se producen, como la nuestra, hacen pensar en un mundo de valores colectivos compartidos en la “aldea global”, aunque más bien habría que hablar de un pretendido uniformismo cultural iniciado hace 500 años, por la imposición de la moral católica.

La ideología que destilan algunos de estos productos culturales parece ser: “quien la hace, la paga”, la maldad humana no queda impune, la vida se encargará de ajustarle las cuentas a quien hizo el mal, lo cual es muy consolador para la víctima.

El otro soporte sobre el que se asienta

la temática es: “el amor todo lo puede”, el amor verdadero, no el simple deseo o la pasión irracional; no, el amor dispuesto al sacrificio, a la espera, capaz de superar todas las dificultades, que serán muchísimas a lo largo de más de doscientos capítulos. Por último, el amor triunfará y habrá un final feliz que acabará en boda.

La candidez de este discurso se acompaña en los *culebrones* latinoamericanos con el interclasismo, idea todavía más ingenua, ya que sabemos de la endogamia de las clases sociales. Pero en estas telenovelas la chica de la familia pobre encontrará un hombre rico que se enamorará de ella y la sacará de la pobreza. Es el viejo cuento de la Cenicienta. El protagonista siempre es más rico, más poderoso y más experimentado sexualmente que ella. La chica aportará como dote juventud y belleza.

Los amores entre personas del mismo sexo son inexistentes. Sí aparece el señor mayor rico, con chica joven interesada, y la mujer madura, con dinero, con chico joven. Cuando se ha perdido lozanía hay que tener riqueza para conseguir amor. Las relaciones en la tercera edad, una tontería.

Estas son las representaciones, reiterativas hasta la saciedad, que hacen de la realidad, de ese aspecto de la realidad que son las relaciones humanas, descontextualizadas, ahistóricas. Tal vez de ahí su éxito. El amor, el odio, la envidia, los celos, el miedo, la valentía, en extremo y en estado puro. Poco creíble desde la razón, pero que se puede vender a través de cualquier producto de evasión. Y el *culebrón* tiene lugar en la industria cultural, ya que mueve al año 100 millones de dólares en América Latina, con Méxi-

¿ QUÉ TENDRA EL CULEBRÓN QUE PRODUCE

co y Brasil como principales productores, seguidos de Venezuela y Argentina (1). Tal vez sea el camino para superar el intercambio desigual.

Tampoco habría que olvidar el éxito que tienen otras telenovelas producidas en Estados Unidos, como *Dallas*, *Falcon Crest* o *Dinastía*, más ajenas a nuestro entorno social; es decir, de cultura anglosajona, protestante, de un estilo de vida cosmopolita y cuyo referente son las clases altas norteamericanas, bastante horteras, que hacen gran ostentación de riqueza y poderío.

Pero son los *culebrones* latinoamericanos los que han pegado más fuerte; son los que dan en televisión, o los ponen en televisión, porque suponen que son los que más gustan, ya que no se sabe muy bien dónde empieza esto de las preferencias, si en el inconsciente enfermo o se nos enfermó el inconsciente por lo que nos hemos estado tragando. ¿Nos estamos alienando más con estas producciones culturales? Supongo que igual que antes.

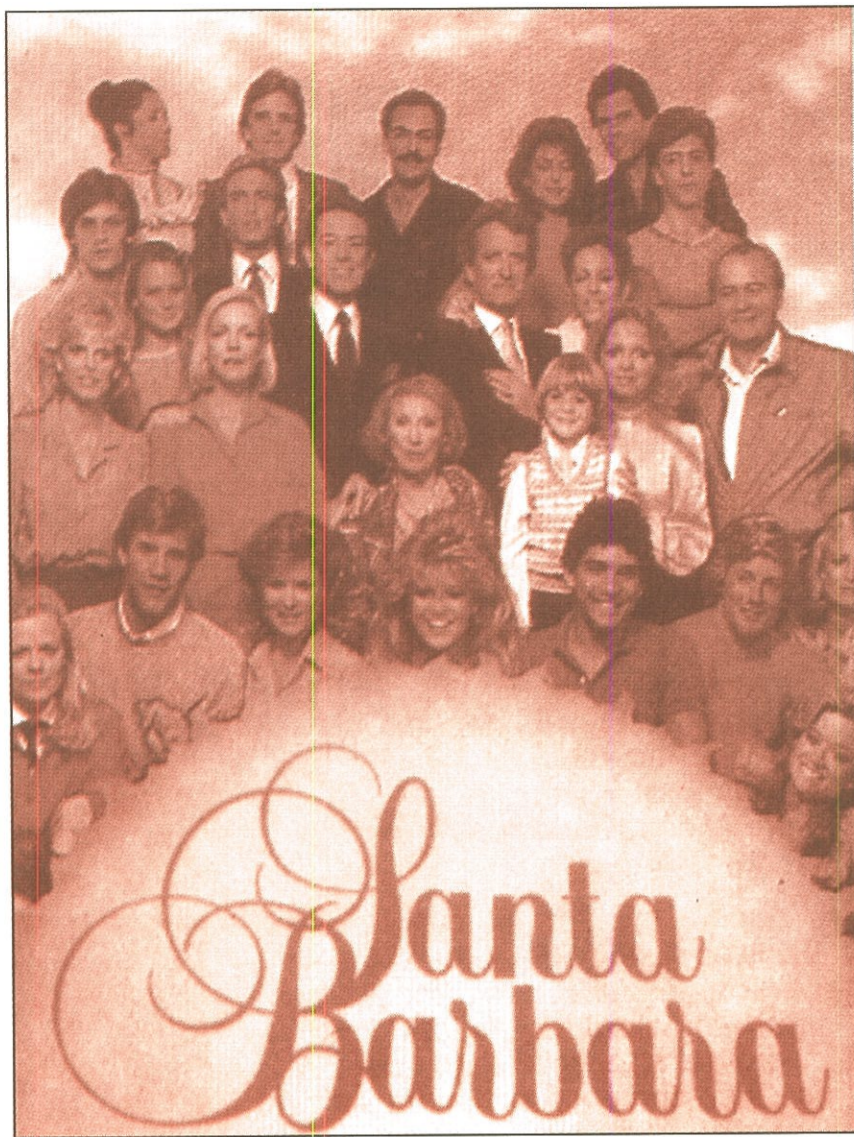
ANTE estos productos de basura, como les han llamado, hay quien dice que las televisiones públicas, y no digamos las privadas, han optado por la diversión frente a la información/formación, pero nadie diría que es a través del humor y la risa, porque los *culebrones* son bastante lacrimosos. Y ponen mucho sentimiento en la acción: lloran, gritan, se besan, discuten, declaman con vehemencia el libreto. No puedes quedarte emocionalmente indiferente ante tanto sufrimiento humano o tanta alegría.

Así pretenden que vayamos construyendo nuestra subjetividad, con esas imágenes poco creíbles, pero igual más reales que el simulacro de veracidad que ofrecen los informativos y muchos programas considerados "serios".

Y nos preguntamos: ¿de dónde les viene su capacidad de "enganche" con el público?

Se calcula que 8 millones de personas han seguido las aventuras y desventuras de *La dama de rosa*. De éstas, el 75% aproximadamente son mujeres, fundamentalmente amas de casa. El resto serán hombres vergonzantes.

Puede suponerse, como primera



hipótesis, que la vida cotidiana de esta amplísima audiencia, que disfruta de tiempo libre pero carece de emociones, ilusiones, dominada por el aburrimiento y sin la perspectiva de cambios, puede compensarse con las grandes aventuras y pasiones que mueven a los y las protagonistas de los *culebrones*.

Un horario apropiado, un lenguaje sencillo y repetitivo, una intriga mínima, contada por capítulos, y consiguen un público fiel. «*El culebrón se ofrece dócil al deseo del espectador, enroscándose sobre él hasta atraparlo*» (2). Parece tener algo que ver con el tiempo, con ese anhelo de eternidad, como apunta Michèle Mattelart coincidiendo con Julia Kristeva, una temporalidad femenina que marca la regularidad, el ciclo,

la repetición, la continuidad frente a la ruptura, la crisis, el caos (3).

Vivir la vida a través del relato, de lo que nos cuentan, ha sido una constante al menos en Occidente. Los grandes folletines, la literatura por entregas, aliviaron los sufrimientos de las clases trabajadoras a lo largo de la Revolución industrial en Inglaterra. Novelistas como Dickens, Reynolds, William Ainsworth, tenían un gran público detrás que seguía con entusiasmo los avatares de aquellos pobres o malvados personajes con quienes podían identificarse o consolarse. Por penique y medio, las entregas semanales, o por un chelín, las mensuales, leían o se hacían leer las personas analfabetas estos relatos. Desprestigiados entre quienes se consideraban "gente culta", dan

cuenta no sólo de su valor literario, sino también de las preocupaciones de la época: la ley de pobres, el trabajo infantil, la filantropía, el malthusianismo, la industrialización, la burocracia, etcétera (4).

Luego llegó la radio, el entrañable aparato doméstico, aprovechando los grandes avances de la inducción eléctrica y de Hertz, que al principio, en plan experimental, se utilizó para usos telegráficos, telefónicos y militares, para comunicación entre radioaficionados, y, al fin, para transmitir ideología, lógicamente la ideología de quien paga. En lo que nos ocupa, en Estados Unidos serán las "opera soap", radionovelas patrocinadas por las fábricas de jabones y dirigidas a las amas de casa. Aquí todavía podemos recordar *Ama Rosa* o *Simplemente María*, la pobre modistilla, madre soltera, que triunfa en el mundo de la moda.

Hoy como se lee poco y no se escucha mucha radio, la compañía nos la buscamos en la televisión. Sobre todo las amas de casa, aisladas en su hogar, en ese ocio pasivo, más bien productivo, ya que de paso hacen ganchillo y tricotan y no pierden de vista el trabajo doméstico. El *culebrón* reconfortará ante el sobrecogimiento permanente, el temor al futuro, esa inseguridad y sensación de que nada se controla, que ofrece esa ventana abierta al mundo que es la televisión.

Los hombres, en general, que creen gozar de un mayor radio de acción, menosprecian estas producciones culturales, centradas en el intimismo, las relaciones interpersonales y el "le quiere/no le quiere", situándose en una posición crítica y ridiculizadora hacia las mujeres que siguen con interés lo que pasa en la pantalla.

No sé si los *culebrones* serán una moda, aunque ahora empiezan algunos y van a estar un buen tiempo en escena. Pero sea como sea, el análisis del contenido de los mismos puede ser una fuente de información sobre la mentalidad de la época.

(1) *El Independiente*, 30 de julio de 1991.

(2) *El País*, 21 de abril de 1988.

(3) Mattelart M. *Mujeres e industrias culturales*. Ed. Anagrama. Barcelona, 1982.

(4) Himmelfarb G. *La idea de la pobreza. Inglaterra a principios de la era industrial*. Fondo de Cultura Económica. México, 1988. Pág. 126.

CORCUERAS

UE las cosas se repiten lo sabemos más por el arte que por la Historia, más acostumbrados a que a través de ella nos den a conocer los cambios políticos, el progreso de la humanidad y lo que con toda seguridad nos acaecerá más tarde o más temprano.

Recuerdo cómo hace unos cuantos años, en la zona donde nací, ante el horizonte sombreado de nubarrones había que dirigirse a él con un billete para Alemania o una ristra de becas o un puesto en la policía (se había pasado ya la solución del seminario, para la que, por otro lado, no valía cualquiera).

Berlanga, entonces, contaba una macabra historia

atravesada por el esperpento y ese humor negro que mamó en la picaresca. *El verdugo* sigue viva y fresca, hasta con algún personaje secundario de hoy. Pepe Isbert es el protagonista, el verdugo de la España de Franco que se jubila y que logra que su yerno le sustituya para conservar el piso que como funcionario le corresponde. El joven no quiere «ser un asesino», quiere «ir a Alemania». «Alemania, Alemania, ¡bah! Un verdugo será siempre necesario», le contesta el "famoso autor" de un libro sobre el garrote vil a quien Pepe Isbert ha asesorado y al que ahora pide recomendación para su hijo político, porque la lista de

solicitantes de la plaza de verdugo es muy amplia.

Ya no se puede ir a Alemania ni hay plaza de verdugo. Ahora, y desde hace bastante tiempo, hay que hacer unas oposiciones o colocarse como sea en la Administración (léase, incluso, en la Policía, que siempre ha habido, aunque poco defendida como una digna opción). El trabajo está mal y parece que va a peor.

Hay, por lo tanto, que buscar algo seguro, y como la policía siempre será necesaria...

Una vez que con la tele y el cine nos educan a ver de otra manera a los defensores de la seguridad ciudadana, a los que, por otro lado, con nuevas leyes se les da más poder e

impunidad, las vocaciones a justiciero con pistola pueden crecer (junto a las de político en el poder, aunque para este oficio, no para el otro, hay que haber aprobado todas).

Está reconocido que el responsable de la Ley de Seguridad Ciudadana, el actual ministro del Interior, estuvo lógicamente asesorado por los expertos policiales (que han sido siempre necesarios a Franco, a Suárez y a Felipe González). Al igual que lo estuvo el franquista escritor que aparece en la película de Berlanga. Coincidencias o repeticiones de la vida, también se llamaba Corcuera. El señor Corcuera.